

1977

---

# ANALES

---

---

administración

---

del patrimonio

---

cultural

---



---

## ARQUEOLOGIA

---

William R. Fowler-Margarita Solís

---

Stanley H. Boggs • Manuel R. López

---

---

## HISTORIA

---

Jaime Miranda F.

---

---

## ARQUITECTURA

---

Bernardo Pohl

---

---

## ETNOGRAFIA

---

Concepción Clará de Guevara

---

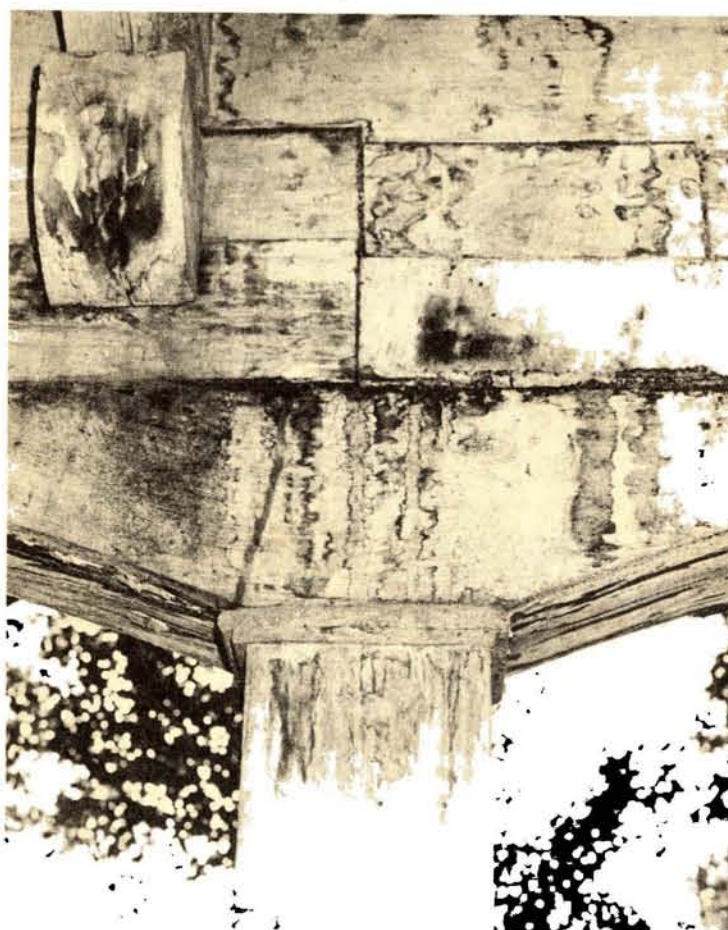
San Salvador, República de El Salvador, C. A.

---

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION

# ANALES

DEL MUSEO NACIONAL  
"DAVID J. GUZMAN"



CAPITEL DE COLUMNA. Del Portal o Corredor frontal de la Casa de la Hacienda La Bermuda.

No. 50

1977

Impreso en los Talleres de la  
DIRECCION DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION  
Pasaje Contreras 145.  
San Salvador, El Salvador, C. A.  
1 9 7 7.



## INDICADOR

Dr. Rogelio Sánchez  
Ministro de Educación

Lic. Gilberto Aguilar A.  
Subsecretario de Educación

Arq. Alberto Zúniga W.  
Subsecretario de Cultura, Juventud y Deportes

Sr. Carlos De Sola  
Director de Cultura, Juventud y Deportes

Sr. Roberto Huevo  
Director del Patrimonio Cultural

Toda correspondencia dirigirse a:

**REVISTA ANALES DEL MUSEO NACIONAL "DAVID J. GUZMAN"**  
**ADMINISTRACION DEL PATRIMONIO CULTURAL**  
Avenida La Revolución, Colonia San Benito,  
San Salvador.





## SUMARIO

	PAGINA
Editorial .....	9

### ARQUEOLOGIA

El Mapa de Santa María: Un Sitio Posclásico de la Región Cerrón Grande. <i>William R. Fowler Jr. y E. Margarita Solís</i> .....	13
Informe sobre una Excavación de Rescate Arqueológico en la Hda. "La Presita", Depto. de San Miguel. <i>Manuel R. López</i> .....	21

### HISTORIA

El Añil en El Salvador. Ensayo Económico-Social. <i>Jaime Miranda Flamenco</i> .....	43
--	----

### SITIOS Y MONUMENTOS

La Casa "La Bermuda". Programa de Investigaciones y Restauración. <i>Bernardo Pohl</i> .....	67
--	----

### ETNOGRAFIA

Los Bailes de Historiantes o Historias de Moros y Cristianos. <i>Lic. Concepción Clará de Guevara</i> .....	83
Antigüedades Salvadoreñas Errantes. <i>Stanley H. Boggs</i> .....	99



## EDITORIAL

*Tal como fue expresado ya en otra ocasión, el significado de la labor que desarrolla la Administración del Patrimonio Cultural, quedaría incompleto si no se participara al público de lo que cualitativamente es posible lograr, o bien de las particularidades que encierran la naturaleza y acontecer de nuestro trabajo.*

*Es entonces cuando adquiere toda su importancia un órgano de difusión especializado, como lo es ANALES de la Administración del Patrimonio Cultural que, como ya antes también dejamos explicado, en la actualidad es enriquecido cada día más con el producto de las investigaciones arqueológicas, etnográficas, históricas, museográficas, etc., de acuerdo a la nueva estructura administrativa del Patrimonio Cultural, que funciona desde 1974.*

*Como una muestra tangible de la dinámica de los lineamientos comentados, ANALES publica hoy informes sobre diferentes aspectos de las investigaciones llevadas a cabo por los Departamentos de Arqueología, de Historia y de Etnografía, y por la Dirección de Sitios y Monumentos, todas secciones especializadas de la Administración del Patrimonio Cultural.*



# ARQUEOLOGIA





EL MAPA DE SANTA MARIA: UN SITIO POSTCLASICO DE LA  
REGION CERRON GRANDE

WILLIAM R. FOWLER Jr.  
University of Calgary.

y

E. MARGARITA SOLIS  
Museo Nacional "David J. Guzmán".

Las investigaciones del Programa de Rescate Arqueológico "Cerrón Grande" han sido enfocadas hasta ahora en los sitios del Período Preclásico Tardío (200 a. C. - 300 d. C.) y del Clásico Tardío (600-1000 d. C.). De hecho, la ocupación prehistórica de esta región parece haber sido más intensa durante estos dos períodos. Pero no podemos pasar por alto el Período Postclásico (1000-1524 d. C.), cinco siglos de acontecimientos tumultuosos que aceleraron el cambio cultural en Mesoamérica a un nivel insuperado. Esta es una época de numerosas incursiones de gente del altiplano de México a la zona fronteriza meridional. Como resultado advertimos fuertes cambios en la cerámica, la arquitectura, la estructura sociopolítica, la religión, y la base económica de los pueblos que habitaban Centro América. Al comparar Santa María con otros sitios de la región de Cerrón Grande, estos cambios son muy obvios. La mayoría de los invasores eran, probablemente, de habla nahuatl (por lo tanto, "pipiles"), pero debemos hacer hincapié en que creemos que otros grupos de México Central, en especial los Chorotega-Mangue, jugaron, también, un papel importante en el traslado de las tradiciones culturales mexicanas a Centro América (Stone 1972: 163-208).

En la región de Cerrón Grande son pocos los sitios que podemos ubicar, con certeza, dentro del Período Postclásico. Exceptuando a Santa María, sólo conocemos algunos sitios que se pueden denominar del tipo "templo aislado". Estos sitios están formados por un solo montículo o por un pequeño conjunto de montículos sin mucha evidencia de ocupación doméstica alrededor. Estos pudieron haber funcionado como oratorios para los viajeros que iban de un sitio a otro. En algunos casos pudieron haber sido "puestos avanzados" con una función tanto militar como religiosa. El sitio llamado El Chaparral, que se encuentra aproximadamente a 1 km. al sureste de Santa María, parece ser un ejemplo del anterior;

el sitio de Moncagua, excavado por el arqueólogo Richard Crane, que se encuentra a unos 5 kms. al norte de Suchitoto en el lado sur del Río Lempa, podría ser un ejemplo del último. Santa María en cambio, era un sitio mayor no sólo con estructuras religiosas sino también con residencias domésticas. Tenemos evidencia de que probablemente funcionaba como centro manufacturero de los implementos de obsidiana. El número de montículos grandes en este sitio, incluyendo un juego de pelota, es testigo de la importancia que tenía este lugar en la época precortesiana.

Solamente 16 kms. al oeste-suroeste de Santa María, poco fuera de la zona de inundación del Cerrón Grande, en la ribera poniente del Río Acelhuate, está el gran centro urbano de Cihuatán, el cual también floreció durante el Período Postclásico. Desde finales del siglo pasado este centro ha sido reconocido como uno de los sitios prehistóricos más importantes en El Salvador (Habel 1878: 37). Ha sido objeto de investigaciones por un pequeño grupo de estudiosos, y los esfuerzos más recientes han sido llevados a cabo por la arqueóloga Gloria Elena Hernández (1975). Desafortunadamente, carecemos de datos sobre la zona residencial de Cihuatán, ya que únicamente se ha excavado el centro ceremonial. Por medio del estudio comparativo de la cerámica, sabemos que Cihuatán y Santa María estaban vinculados manteniendo un nexo de intercambio cultural entre sí. Las fuertes semejanzas en la arquitectura ceremonial indican que los pobladores de estos dos sitios eran probablemente de la misma extracción étnica y que probablemente practicaban la misma religión. ¿A qué grado llegó el enlace entre Cihuatán y Santa María? No lo podemos decir hasta tener a la mano algunos resultados de excavaciones de la zona doméstica de Cihuatán.

Santa María se encuentra en un ancho llano en la ribera sur del Río Tamulasco (Fig. 1), al extremo oriente de la parte Central del Valle del Lempa. Los restos del sitio cubren la totalidad de este llano. Los alrededores están esculpidos por una serie de lomas y quebradas. La Sierra Madre de Centro América rodea el sitio al norte y al este, y la reciente cadena volcánica lo limita al sur y al oeste. A unos 20 kms. al suroeste de Santa María se hallan las laderas del antiguo Volcán de Guazapa, donde se cree que existen otros sitios del Postclásico, quizá de la época de "contacto", o sean los años de la Conquista.

Creemos que la ubicación de Santa María se debe a consideraciones estratégicas, ya que en relación con otros lugares aledaños, está localizada en un área alta, desde donde es posible divisar el valle en toda su extensión. No consideramos fortuito el hecho de que desde Santa María se pudiera controlar el acceso al extremo oriente del valle, y desde Cihuatán, el acceso al extremo poniente.



Las investigaciones de Santa María se llevaron a cabo durante tres meses de la temporada de 1976. Los objetivos específicos de estas investigaciones, que nos interesa mencionar en este informe, fueron: 1) la determinación del área del sitio; 2) la determinación de los patrones de asentamiento de la población; y finalmente, 3) la definición de las diversas zonas de actividad del sitio, cualquiera que fuera su naturaleza: religiosa, doméstica, industrial, u otra. Nos conviene aquí disponer de algunos resultados del reconocimiento superficial y de las excavaciones que se detallaran más tarde en un informe que se encuentra actualmente en preparación por Fowler.

Según nuestro reconocimiento de la superficie del sitio, la zona nuclear de Santa María abarca, aproximadamente, 3.6 kms.<sup>2</sup> Esta es el área incluida en el mapa (Fig. 2). Hallazgos esparcidos superficiales afuera de esta zona nuclear indican que el sitio era en realidad más grande de lo que hemos incluido en el mapa. Por lo tanto, pensamos que estimar un área de 5 kms.<sup>2</sup> para el sitio, en su máxima extensión, sería bastante sensato, aunque algo conservador.

La zona nuclear comprende tres conjuntos discretos de montículos que aparentemente tenían una función religiosa o ceremonial. En las orillas de cada grupo de montículos encontramos evidencia de ocupación doméstica, no así adentro de los grupos. Los grupos de montículos con su zona alrededor están designados arbitrariamente como Zona A, Zona B, y Zona C. Estas zonas tienen nombres locales: Potrero de García, La Lima y Las Lajas, respectivamente. La Zona A tiene cuatro montículos que forman un amplio patio. El rasgo más sobresaliente de la Zona B es un grupo de tres montículos formado por una estructura en medio de dos plataformas bajas. Los tres montículos tienen una longitud total de 80 metros. La Zona C tiene la estructura más alta de todas del sitio, y aquí se encuentra el juego de pelota. Todo el complejo ceremonial de la Zona C se encuentra encima de una plataforma artificial con un tamaño de 150 por 100 metros, aproximadamente.

Nos parece que el patrón de asentamiento de la población era de la forma "esparcida". Es decir, que alrededor de los complejos ceremoniales vivía gente sobre una extensa área. El hecho de que no era un asentamiento compacto no quiere decir, necesariamente, que Santa María no llegó a la calidad urbana, pero la pregunta de si Santa María era o no era un centro urbano está actualmente sin contestar.

Los artefactos recobrados por medio de la recolección de la superficie y de las excavaciones nos indican algunas de las actividades con que los habitantes del sitio se ocupaban, y nos enseñan a distinguir entre las zonas de actividad doméstica y de actividad ceremonial. Como evidencia

de la ocupación doméstica aceptamos la presencia de la cerámica e implementos de obsidiana de uso cotidiano, de figurillas y malacates de arcilla, y de manos y metates. Como evidencia de la actividad ceremonial aceptamos la presencia de la cerámica ceremonial como: los enormes braseros con protuberancias, sahumerios, máscaras de arcilla en forma de dios Tlaloc o de jaguar, botellas "Tlaloc", y fragmentos de escultura gigantesca en barro. El mapa nos muestra claramente la distinción, bien marcada, entre las zonas donde encontramos los artefactos domésticos y las zonas donde hallamos objetos de uso ceremonial. Es importante señalar que no encontramos ningún artefacto doméstico en las zonas ceremoniales, y, como era de esperarse, no encontramos ningún objeto ceremonial en las zonas residenciales. Estos datos nos dan una base independiente para distinguir la arquitectura doméstica de la arquitectura ceremonial.

Estos dos tipos de arquitectura comparten algunos rasgos, por ejemplo: el uso del bahareque, la utilización de piedras pequeñas para hacer pisos empedrados, y la ocupación de tubos circulares como drenajes. Se puede decir que, en general, la arquitectura ceremonial es más grandiosa y presuntuosa que la arquitectura doméstica la cual tiene como rasgo principal la utilidad. En la arquitectura ceremonial se usaban los bloques de talpuja (una forma de ceniza volcánica consolidada) para formar escalinatas, los cuales estaban colocados dentro de balaustradas anchas. El relleno de construcción de los edificios ceremoniales estaba formado por grandes piedras y tierra roja que se supone supuestamente estaba sacada de las lomas que rodean el sitio. El diseño general de una estructura ceremonial de Santa María consiste de una plataforma alta y elongada, con un templo en la cumbre de la plataforma. Los templos tenían un cimiento de talpuja para las paredes, pisos empedrados, paredes de bahareque, y techos de paja. Se cree que las casas residenciales eran muy semejantes a los templos, salvo, tal vez, por el cimiento de talpuja para las paredes. En la sección residencial de la Zona A excavamos restos de casas que tenían pisos empedrados con fragmentos de bahareque en asociación, pero los cimientos eran de piedra.

Al norte de esta área residencial, siempre en la Zona A, descubrimos posible evidencia de la actividad industrial. Aquí encontramos una gran cantidad de obsidiana. El alto número de núcleos (de los cuales se sacaban las navajas y otros implementos) y lascas que hallamos aquí nos conduce a sospechar que se trata de un taller de obsidiana.

Santa María es uno de los pocos sitios de la época Postclásica en esta zona periférica de Mesoamérica que ha sido excavado. La necesidad de más investigaciones sobre el Período Postclásico en esta área es muy obvia.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la amable cooperación del dueño de la Hacienda Santa María, don Francisco Cañas Prieto. Reconocemos la valiosa ayuda de los bachilleres Rafael Carballo y Leland Bement, en el levantamiento topográfico y en las excavaciones.

—

## BIBLIOGRAFIA

Habel, S.

1878 *The Sculpture of Santa Lucia Consumalwhuapa in Guatemala*. Smithsonian Contributions N° 269.

Hernández, Gloria Elena

1975 "Informe sobre la Primera Etapa de las Excavaciones en las Ruinas de Cihuatán" *América Indígena*, Vol. XXXV. N° 4 octubre-diciembre, San Salvador.

Stone, Doris

1972 *Precolumbian Man Finds Central America*, The Archaeological Bridge. Peabody Museum Press, Cambridge, Massachusetts.



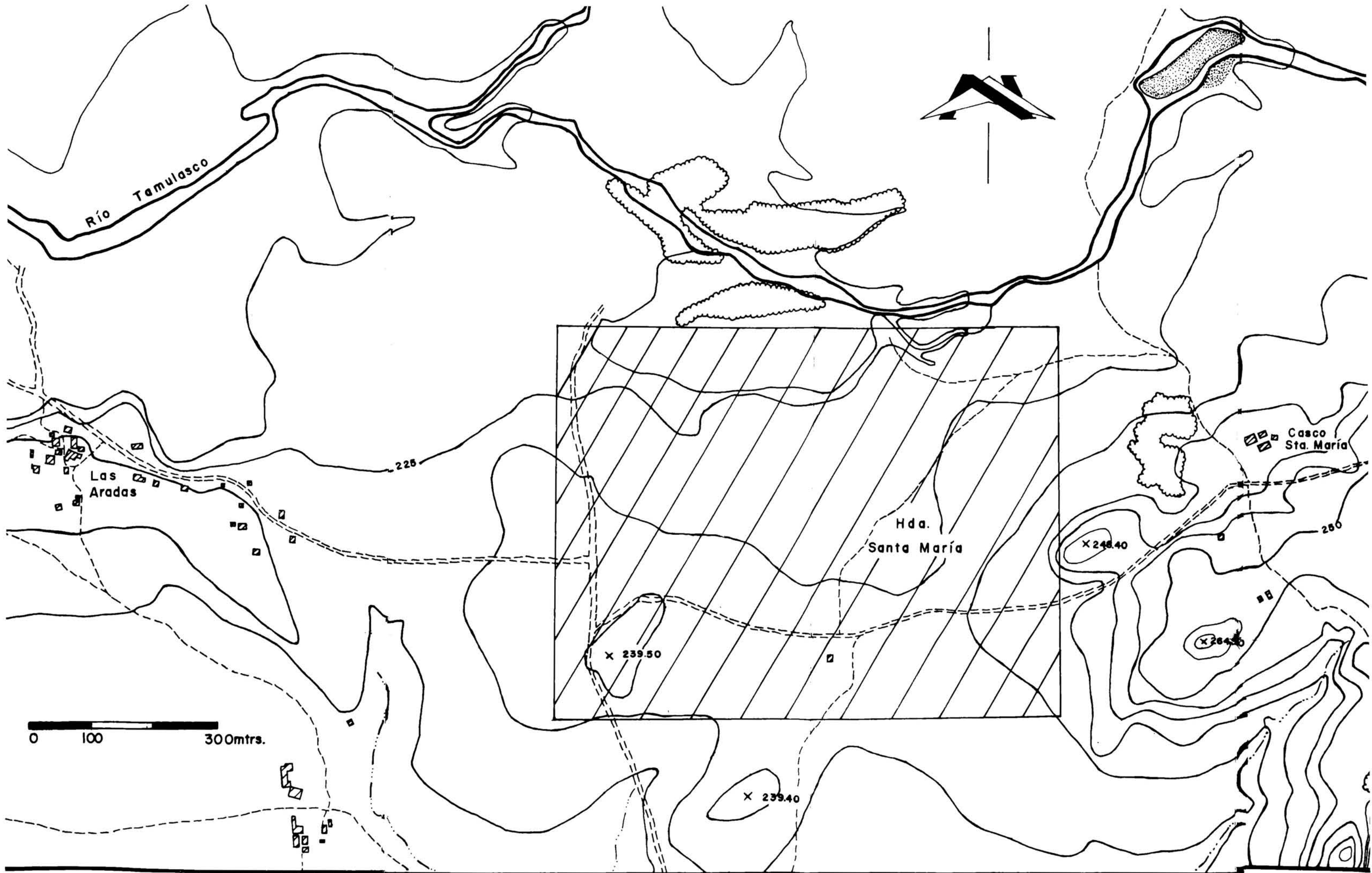
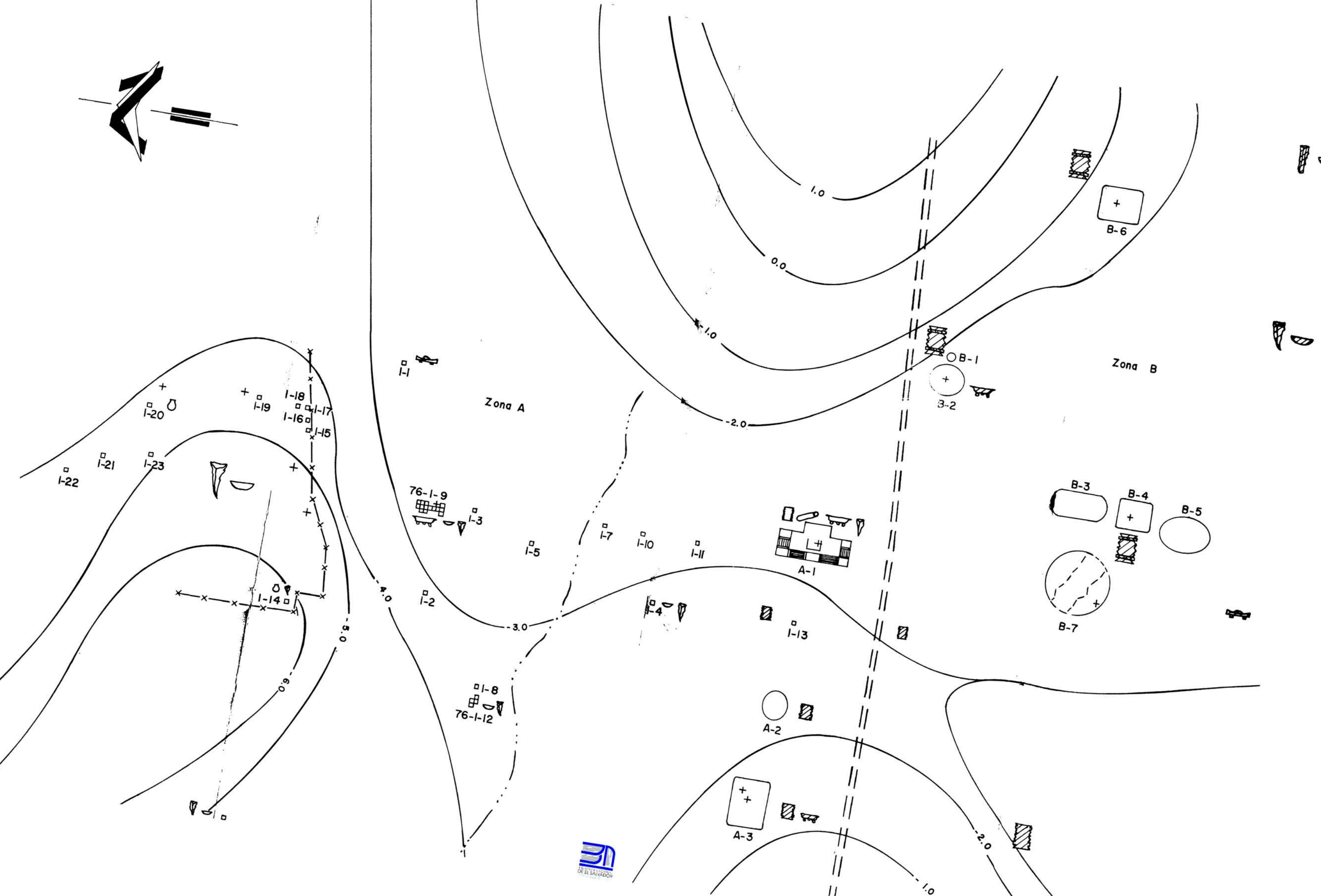


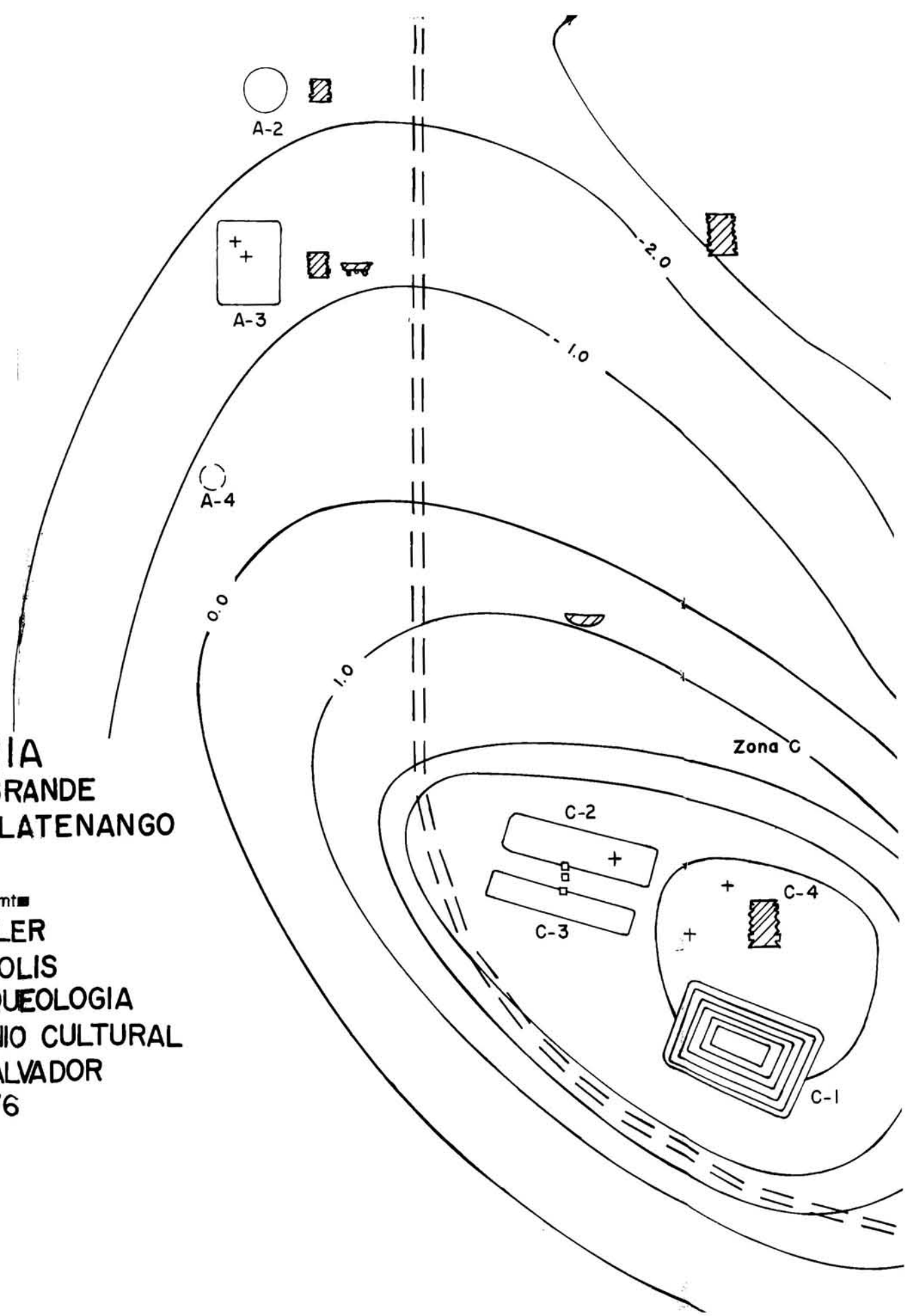
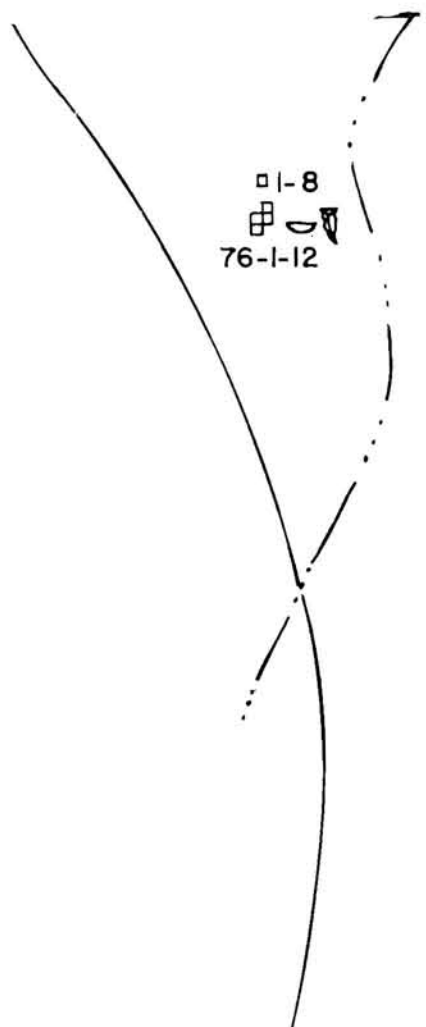
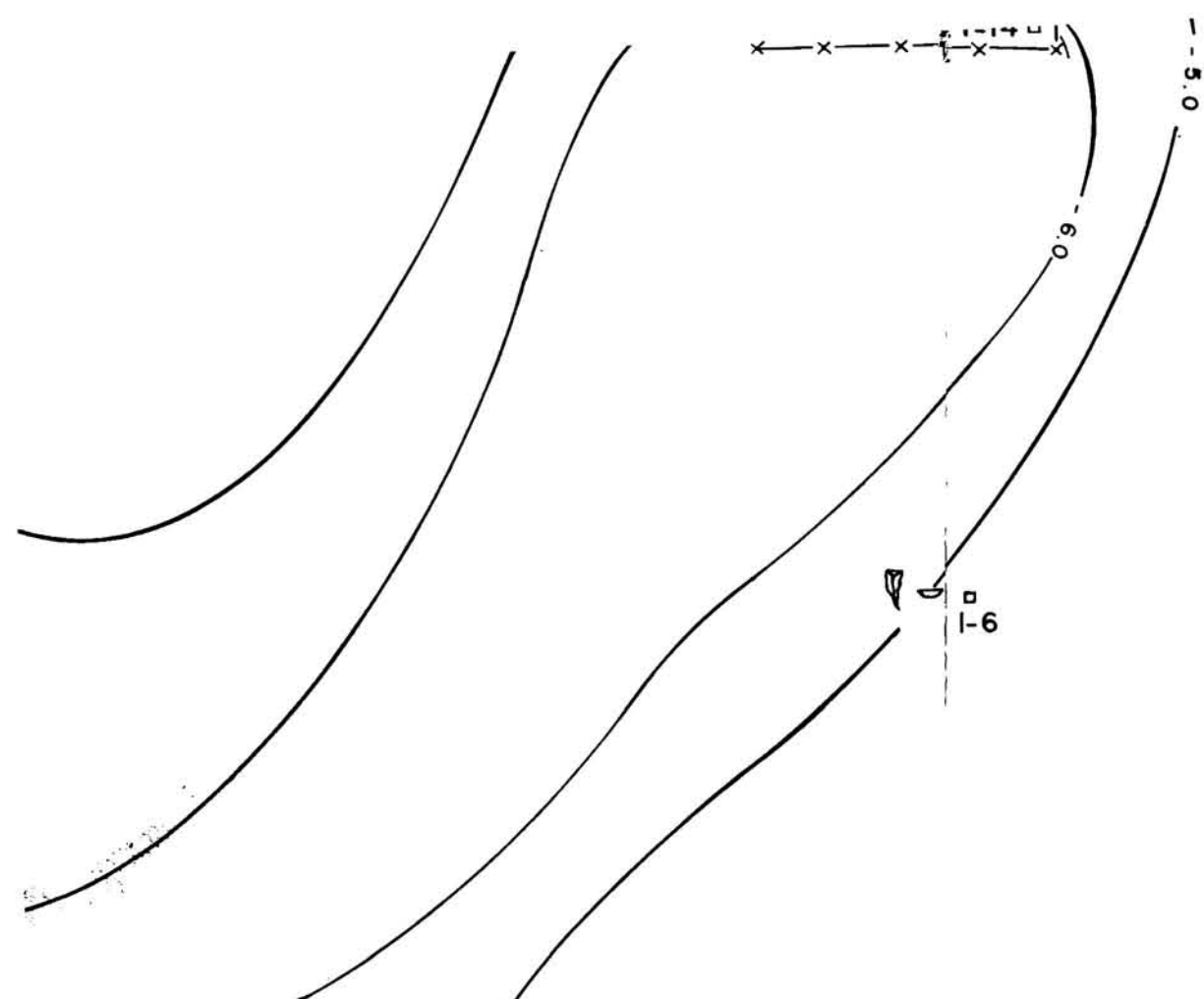
Figura I











SIMBOLOGIA	
□	Unidades
+	Estaciones
▨	Coleccion Superficial
☪	Coleccion Excavada
□	Fragmentos Ceremoniales
☪	Fragmentos Policromos
☪	Fragmentos de Plumbate
☪	Fragmentos de Tubo
☪	Mano y Metate
☪	Ceramica Domestica
☪	Obsidiana

**SANTA MARIA**  
**ZONA DE CERRON GRANDE**  
**DEPARTAMENTO DE CHALATENANGO**  
**ESCALA**  
 0 10 20 30 50mt  
**WILLIAM R. FOWLER**  
**E. MARGARITA SOLIS**  
**DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGIA**  
**DIRECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL**  
**SAN SALVADOR, EL SALVADOR**  
**AGOSTO DE 1976**

FIGURA 2







INFORME PRELIMINAR SOBRE UNA EXCAVACION DE RESCATE  
ARQUEOLOGICO REALIZADO EN LA HDA. "LA PRESITA",  
DEPTO. DE SAN MIGUEL

MANUEL R. LOPEZ

Asistente del Depto. de Arqueología de la Admón.  
Patrimonio Cultural.

Durante el mes de enero del año en curso se tuvo conocimiento de la existencia de un sitio arqueológico en el Departamento de San Miguel, el cual se encuentra ubicado en la esquina Sur Este de la ciudad de San Miguel y en terrenos de la hacienda "La Presita" copropiedad de Rait, S. A. y del señor Francisco Salvador Panameño. Los datos sobre los hallazgos arqueológicos los proporcionó el Arq. Alberto Hart Deneke, Gerente de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima. Dicha compañía se disponía a comprar parte de dichas tierras para efectuar uno de sus programas de vivienda, para gente de escasos recursos; fue durante las pruebas de análisis de suelos que los técnicos constataron la existencia del sitio a poca profundidad de la superficie, también observaron restos en las grietas dejadas por la estación de lluvias en las depresiones hacia el Río Grande de San Miguel.

#### DESCRIPCION DEL SITIO

"La Presita" limita al Este con el Río Grande de San Miguel, al Norte con la finca "La Finquita", al Sur con la colonia Bou y al Oeste con el barrio Concepción. (Ver hoja N° 1).

Tanto en terrenos de la hacienda como en los lugares aledaños a ellos se encuentra gran cantidad de restos cerámicos y líticos, lo cual es evidencia de que en tiempos prehispánicos sustentaba una población bastante numerosa posiblemente de gentes de filiación Lenca. "Los primeros cronistas dejan suficiente evidencia para indicar que todo el lado Este del Río Lempa fue habitado por gentes de habla Lenca al arribo de los Españoles (Stone 1957:84-85)".

Los restos se esparcen en un área de más de 60 manzanas que com-

prende una especie de colina que forma una depresión inclinada hacia el Río Grande en la cual se encuentran algunos montículos de muy poca altura que supuestamente constituyen plataformas habitacionales pues no se encuentra otra clase de estructuras que nos indiquen algún tipo de actividad ceremonial; en la depresión hacia el río se observaron grandes grietas causadas por la bajada de las aguas lluvias y en ellas podían verse grandes cantidades de tiestos y fragmentos de obsidiana y piedra, luego hacia el Norte cruzando la línea férrea también hay otra zona abundante en restos y es en ésta donde se comenzaron los trabajos de excavación, después de obtener la autorización debida de parte de la Fundación, quienes habían efectuado ya la compra de los terrenos.

#### INVESTIGACION PRELIMINAR

Este lugar no había sido reportado anteriormente por ningún autor, así que se inició la investigación haciendo primeramente un reconocimiento preliminar de la zona.

La visita de reconocimiento se realizó en el mes de enero y en esta ocasión se dividió el terreno en 4 zonas por lo extenso del área, se recorrieron todos los linderos de la propiedad para establecer los límites y observar los restos superficiales, estas zonas se marcaron en el plano topográfico en escala 1:2000 cedido por la Fundación.

Se hizo también la recolección de material superficial para establecer la importancia del sitio y conocer el lugar en donde se concentraban mayormente los restos; también durante este reconocimiento preliminar se tomaron los datos para los formularios del Registro de Sitios Arqueológicos que se lleva en el Departamento de Arqueología.

#### LAS EXCAVACIONES

Los trabajos de excavación se iniciaron el día 8 de marzo y se comenzó en la zona 4 marcando una cuadrícula con unidades arqueológicas de 2 x 2 metros, esta cuadrícula se ubicó exactamente de Norte a Sur.

Inicialmente se trabajó en un área de 64 metros<sup>2</sup>, la cual se incrementó en 24 metros<sup>2</sup> más en el transcurso de la excavación; el primer hallazgo fue una vasija fragmentada, es monocroma y de uso doméstico, se encontraba colocada en la esquina Noreste del pozo 3N1N y a la profundidad del 2º nivel (0.20-0.40). En esta zona los hallazgos fueron una serie de vasijas, todas ellas de uso doméstico, casi en su totalidad fragmentadas y en regular estado de conservación, solamente una vasija se rescató completamente y más o menos en buen estado.



En la misma zona se encontraron varias puntas de obsidiana en buen estado y una punta de horsteno de color café claro (ver Fig. 3).

También se encontraron huesos humanos asociados a las vasijas pero todos se hallaban en lamentable estado, solamente de un entierro se pudo tomar datos, éste fue el aparecido en la unidad 3N4E y a la profundidad del tercer nivel. Estos niveles se sacaron en forma artificial a cada 0.20 cms. Por la aparición de estos huesos se puede deducir que este sitio se trata de un lugar favorito para entierros secundarios de personas no muy importantes dentro de su grupo, no podemos asegurar que se trate de un cementerio por la falta de evidencia pues fue muy poco el tiempo que duraron las excavaciones.

Se dice que los entierros eran de carácter doméstico porque en ninguno de ellos se encontraron vasijas muy elaboradas o con mucha decoración que fuesen de tipo ceremonial, así como tampoco se encontraron ornamentos o cuentas de piedras finas.

Dos piezas dignas de mencionar son los sellos encontrados, y descritos como rasgos 6 y 8. Ambos son de cerámica monocroma y con diseños geométricos efectuados en bajo relieve.

Esta clase de sellos aparecen desde el período preclásico y es muy posible que su uso práctico haya tenido relación con el sellado de cerámica en fresco o para hacer impresiones en algún tipo de tejido o papel. (Ver Fig. 2c).

Se encontraron también artefactos de piedra como martillos (Fig. 1b) y manos de piedra, una de ellas de gran tamaño y con desgaste por el uso (Fig. 1a), suponiendo que los huesos que se encontraron relacionados con ella sean de un personaje femenino.

Todos los hallazgos se encontraban depositados a muy poca profundidad como es el tercer nivel (0.40-0.60) y esporádicamente bajaban hasta el cuarto.

Todas las vasijas recuperadas y que eran restaurables pasaron al Depto. de Conservación y Restauración de Bienes Culturales donde fueron preparadas para su respectiva exhibición, se recuperó un total de 39 piezas entre cerámica y lítica.

Se recogió también una gran cantidad de tiestos en las diferentes unidades y niveles de los cuales se encontraron depositados hasta la profundidad del 5º nivel (0.80-1.0 m.), todos estos tiestos se clasificaron en lotes de acuerdo a su nivel de origen, haciendo un total de 161 lotes los cuales comenzarán a ser analizados para ver si entre ellos se encuentran vasijas que puedan ser reconstruidas y también para establecer, por medio de la comparación con las colecciones de cerámica recogidas por E. Wyllys Andrews en Quelepa, las relaciones temporales con este importante sitio.

Las excavaciones se realizaron en un período de 4 semanas comprendidas desde el 8 de marzo al 2 de abril y se contó con una planilla compuesta por 8 personas, 1 vigilante y 1 lavatiestos.

Quiero hacer mención y agradecer por este medio la colaboración prestada por la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima que nos proporcionó el transporte necesario para los viajes de ida y regreso a San Miguel durante el tiempo que duraron los trabajos de investigación.

Conté en el campo con la colaboración del Br. Rafael Antonio Carballo Quinteros, Asistente del Departamento de Arqueología, quien se encargó del dibujo de los hallazgos para su exacta ubicación dentro del contexto así como también de la elaboración de los perfiles estratigráficos.

Se incluye en este informe un plano topográfico del área arqueológica en escala 1:2000 en donde se observan las zonas excavadas encerradas en círculos numerados del uno al cuatro, así como también una ampliación de estas mismas zonas en escala 1:500 mostrando las unidades de excavación.

#### BREVE DESCRIPCION DE LOS RASGOS DE LA ZONA 4

*RASGO 1, Unidad IN2E:* Este rasgo estaba constituido por 3 vasijas las cuales se encontraban colocadas a la profundidad del tercer nivel o sea entre 0.60 cms. y 0.80 cms. del suelo actual; las tres se supone que formaban parte de un entierro pues se encontraron restos óseos, aunque en muy mal estado de conservación; solamente se pudo recoger parte del cráneo, algunos dientes y unos fragmentos de otros huesos. A juzgar por el poco desgaste de los dientes puede considerarse que se trataba de una persona relativamente joven, sin poder determinar su altura o sexo por lo deteriorado de los huesos; las vasijas por orden de aparición fueron 1º) un cajete trípode de cerámica policroma, de cuerpo hemisférico con soportes sólidos de oreja y con decoración a base de líneas y puntos de color café y rojo sobre un engobe de color crema, esta decoración solamente se conserva en el interior aunque bien deteriorada (Figs. 4 y 7g); 2º) cajete miniatura trípode de cerámica monocroma (Figs. 2b y 7f) y 3º) pequeño vaso de cerámica bicroma, de cuerpo cilíndrico con un pequeño agujero de suspensión (Fig. 7e), estas dos últimas vasijas se encontraban muy juntas por lo cual a primera vista nos dieron la impresión de tratarse de una sola.

*RASGO 2, Unidad 2N2E:* Este rasgo estaba constituido solamente por una vasija y fragmentos de huesos que posiblemente sean parte de tibia y peroné, la vasija es un jarro de cerámica monocroma de cuerpo



globular y de cuello restringido con una asa de correa. Se encontraron en el nivel 3° (ver Figs. 6 y 7c).

*RASGO 3, Unidades 2N3E, 2N4E y 3N4E:* Este rasgo fue uno de los más complejos y se componía de una osamenta colocada en posición Este-Oeste entre las unidades 3N4E y 2N4E de la cual se observaban algunos huesos del maxilar, parte de los fémures y fragmentos de tibia y peroné, la altura aproximada del individuo era de 1.60 metros, los huesos estaban muy mal conservados. Hacia el Oeste de la osamenta y ya en la unidad 2N3E se encontró un cántaro el cual evidentemente formaba parte de la ofrenda funeraria del personaje enterrado, se trata de un jarro "efigie" de cerámica bicroma del estilo "zonado" la cual está realizada en barro fino y delicadamente decorada con motivos geométricos de grecas y triángulo, en los cuales se inscriben una serie de pequeños círculos hechos por la técnica de la impresión, los colores son café-rojizo sobre naranja claro (ver Figs. 2a y 7a), inmediatamente debajo de la osamenta se encontró una mano de metate de gran tamaño y en buen estado de conservación. Se encontraron depositados en el nivel 4° (ver Fig. 1a).

*RASGO 4, Unidad 3N4E:* Este rasgo lo constituía una sola vasija de cuerpo globular la cual se encontró depositada en la pared Norte de la unidad, a una profundidad de 0.60 cms. del suelo natural y sin asociación con ningún otro material.

*RASGO 5, Unidad 1S1E:* Este rasgo se componía de una olla miniatura de cerámica monocroma, un cántaro "efigie" de cerámica monocroma con representación zoomorfa en el cuello y dos asas de correa que son las extremidades superiores de la figura zoomorfa, la cual está realizada por medio de punzonaduras y pastillaje (ver Figs. 5 y 7b). Además de estas vasijas se encontró una punta de proyectil de obsidiana con retoque bifacial, una cabeza de figurilla de obsidiana con retoque bifacial, una cabeza de figurilla antropomorfa y un malacate inciso de cerámica. Todo este material se encontraba a la profundidad del nivel tercero de excavación o sea entre 0.40 cms. y 0.60 cms. del suelo natural.

*RASGO 6, Unidad 3S1E:* Constituido por un sello de cerámica, sólido monocromo con decoración a base de figuras geométricas el cual no apareció asociado a ninguna otra clase de material, se encontró depositado en el tercer nivel.

*RASGO 7, Unidad 1N3E:* Constituido por dos puntas de obsidiana de distinta forma y tamaño, ambas con retoque bifacial y colocadas a la profundidad del nivel 2° de excavación (Fig. 1c), un martillo discoidal (Fig. 1b) y una punta de proyectil realizada en horsteno. (Fig. 3).

*RASGO 8, Unidad 4N2E:* Este rasgo se encontró también a la profundidad de 0.30 cms. del suelo natural o sea en el nivel 3° y lo consti-

tuye un sello de cerámica monocroma con perforación transversal de forma tubular, la forma general del sello es cilíndrico y decorado a base de grecas y pequeños triángulos excavados en sus extremos. El color de la pasta es café y conserva restos de una pintura o pigmento de color rojo posiblemente hematita o cinabrio (Ver Fig. 2c).

*RASGO 9, Unidad 1S1E:* Constituido por 2 pitos-flautas de figura integral simple los cuales aparecieron en el 2º Nivel de excavación (0.20-0.40), ambos son zoomorfos.

El primero de ellos lleva la figura de un animal en actitud de movimiento posiblemente se trata de un alacrán o un reptil con sus rasgos hechos al pastillaje en barro fino con un engobe de color café, parte de la boquilla ha sido restaurada (Figs. 8 y 10a). El otro pito se trata del cuerpo de una figura zoomorfa la cual ha perdido la cabeza, se deduce que era un ave a juzgar por dos protuberancias a manera de alas a ambos lados de la figura (Fig. 10b). (Boggs, 1974).

*RASGO 10, Superficie:* Se trata de un fragmento de pito tubular, el cual cuando se encontraba completo posiblemente llevaba dentro una bolita rodante que alteraba el tono, este tipo de pito es común en la zona Oriental conociéndose varios ejemplares de Quelepa ya clasificados. (Ver Figs. 9 y 10c). (E. Wyllys Andrews 5th 1973 y S. H. Boggs, 1974).

#### DESCRIPCION DE LAS CAPAS ESTRATIGRAFICAS DEL SITIO

Las capas estratigráficas en la zona 4 estaban constituidas de la manera siguiente:

*CAPA N° 1:* Constituida por un estrato de humus superficial no mayor de 0.10 cms. de espesor, contiene gran cantidad de tiestos, así como fragmentos de obsidiana y lítica, es de suponer que el material en esta capa se encuentra mezclado debido al intenso cultivo al que ha estado sometida.

*CAPA N° 2:* Constituida por un estrato de tierra negra suelta y muy abundante en material cerámico, es en esta capa donde aparecieron la mayoría de los hallazgos hechos, tiene una profundidad que varía de los 0.20 a los 0.60 cms. del suelo natural y el ancho máximo de la capa es de 0.40 cms.

*CAPA N° 3:* Compuesta de ceniza volcánica con capas esporádicas de piedra pómez, esta capa tiene un espesor máximo de 0.40 cms. y un mínimo de 0.20 cms. es estéril en tiestos o en otro material.

*CAPA N° 4:* Constituida de tierra negra bien compacta que se encuentra mezclada con barro, esto le da una consistencia más sólida, tiene



un espesor máximo de 2 metros apareciendo en ella algunos tiestos esporádicamente.

*CAPA N° 5:* Constituida de talpetate, siendo este suelo arqueológicamente estéril.

## CONCLUSIONES

A pesar del clima tan seco y caluroso de la zona actualmente, y si las condiciones climatológicas no han variado totalmente en el transcurso del tiempo, podría decirse que el grupo de habitantes que se estableció en este sitio gozaba de los beneficios que le proporcionaba la proximidad del Río Grande de San Miguel, contaban indudablemente con una fuente inagotable de agua potable, tierras fértiles para el cultivo del maíz, principal constituyente de su alimentación; esto se infiere, como en todo Mesoamérica por el apareamiento de instrumentos líticos como metates, manos, morteros, etc. Estas sociedades practicaban la agricultura como la actividad principal de su vida cotidiana. Chamberlain en *The Early days of San Miguel de la Frontera* habla de los pueblos en los alrededores de San Miguel que pagaban sus tributos en cacao, cera, miel, maíz y frijol y hace énfasis en que la zona antes de la conquista era productora de algodón o sea que la tierra era trabajada en forma intensiva. (Chamberlain, 1947).

Como complemento de su dieta alimenticia posiblemente recurrieron a la pesca y la cacería de animales salvajes, así como también a la recolección de especies frutales.

La proximidad geográfica de este sitio con las ruinas de Quelepa, único gran centro ceremonial conocido en el Oriente del país hace factible, si es que existe contemporaneidad con alguna de las fases de ocupación, que hayan existido relaciones de algún tipo, ya sea religioso, político o civil con tan importante sitio durante días de feria o mercado en los cuales la afluencia de personas procedentes de todos los grupos tributarios de los alrededores debió haber sido bastante numerosa y al juzgar por las formas y estilos del material rescatado en la zona 4, hemos ubicado este sitio tentativamente dentro del Período Clásico Temprano (300-600 d. C.), quedando esto sujeto a revisiones posteriores, pues nos falta analizar completamente los lotes de tiestos rescatados en los diferentes niveles de excavación, así como también hacer comparaciones con los materiales encontrados en otros sitios de la Zona Oriental.

Las formas encontradas, así como los estilos decorativos se incluyeron en la descripción de los rasgos, únicamente haré un breve comentario sobre el jarro bicromo "Zonado Efigie", aparecido en el rasgo 3, el cual podría tratarse de una evolución del estilo conocido simplemente como

bicromo “zonado” inciso, el cual fue realizado en colores rojo sobre crema y que se da durante el Período Preclásico en las zonas Central y Occidental del país, sin embargo no tenemos evidencias de esta clase de cerámica en la Zona Oriental; si se tratara precisamente de una evolución de este estilo o de una variación local, cambiarían tanto los dos colores rojo y crema por café-rojizo y naranja-claro, como las simples incisiones de zonificación del color por figuras geométricas más bien delineadas como son las grecas y los triángulos, contando además con la innovación de los pequeños círculos que se inscriben en las figuras por impresión y con la efigie aplicada al pastillaje tan característica de las decoraciones hechas en los jarros del Período Clásico. (Ver Fig. 2a).

## BIBLIOGRAFIA

Andrews, E. Wyllys 5th.

- 1973 Flautas Pre-Colombinas procedentes de Quelepa, El Salvador. *Ministerio de Educación, Colección de Antropología*, N° 1, San Salvador.

Boggs, Stanley H.

- 1974 Notes on Pre-Columbian wind Instruments from El Salvador in *Baessler-Archiv Neue Folge*, Band XXII (1974). Págs. 43-45, Figs. 17-19.

Chamberlain, Robert S.

- 1947 The Early days of San Miguel de la Frontera *Hispanic American Historical Review*, vol 27, p.p. 623-46.

Stone, Doris

- 1957 The Archaeology of Central and Southern Honduras. *Papers of the Peabody Museum Harvard University*, Vol. 49, N° 3. Cambridge, Massachusetts.



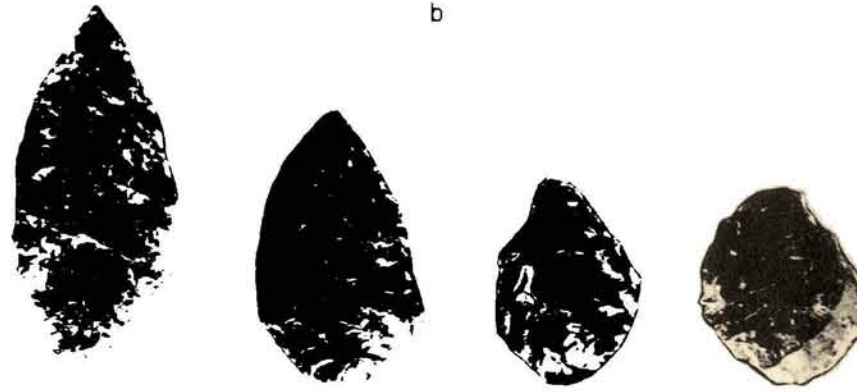
FIGURA 1: INSTRUMENTOS LITICOS DE "LA PRESITA"



a



b



c

a Mano de metate de gran tamaño (40.3 cms.) perteneciente al rasgo 3, elaborada en piedra basáltica de grano fino.

b Martillo discoidal grueso elaborado en piedra basáltica de grano grueso pertenece al rasgo 7 (diámetro 8.7 cms.).

c Puntas de proyectil de diferentes formas y tamaños realizadas en obsidiana y todas con retoque bifacial.

FIGURA 2: PIEZA DE CERAMICA DE "LA PRESITA"



- a Jarro "efigie" de cerámica del estilo bicromo "zonado incliso", realizados en colores café-rojizo sobre naranja claro, restaurado pertenece al rasgo 3.
- b Cajete tripode miniatura de cerámica monocroma, presenta restos de engobe blanco y café, formaba parte del rasgo 1.
- c Sello de cerámica monocroma con diseños de grecas entrelazadas realizadas en bajo relieve, presenta restos de colorante rojo.



FIGURA 3: Punta de proyectil realizado en orsteno de color crema con manchas de color café, lleva retoque bifacial y formaba parte del rasgo 7.

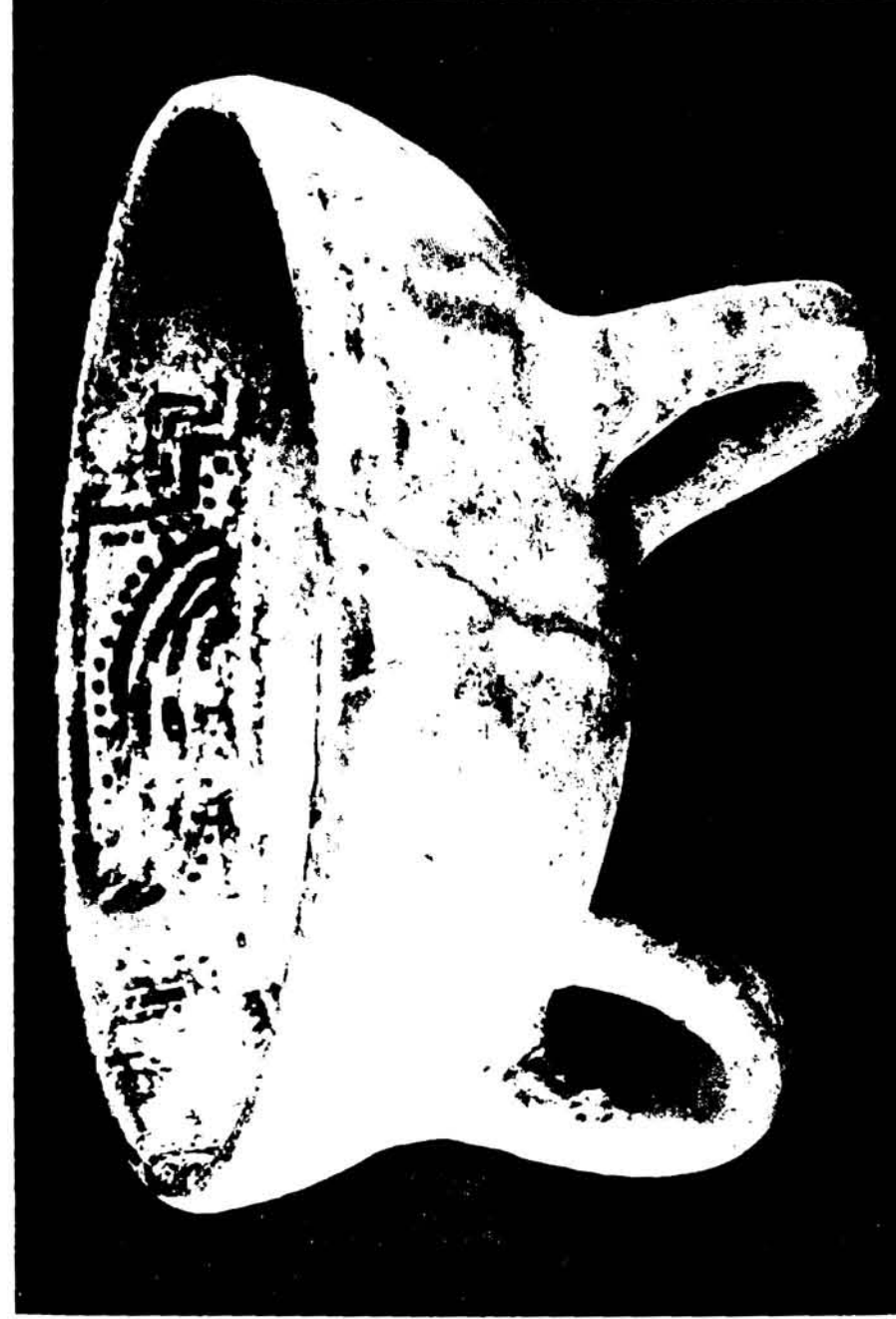


FIGURA 4: Cajete trípode de cerámica policroma restaurada, con decoración simbólica en colores café y rojo sobre crema, formaba parte del rasgo 1.

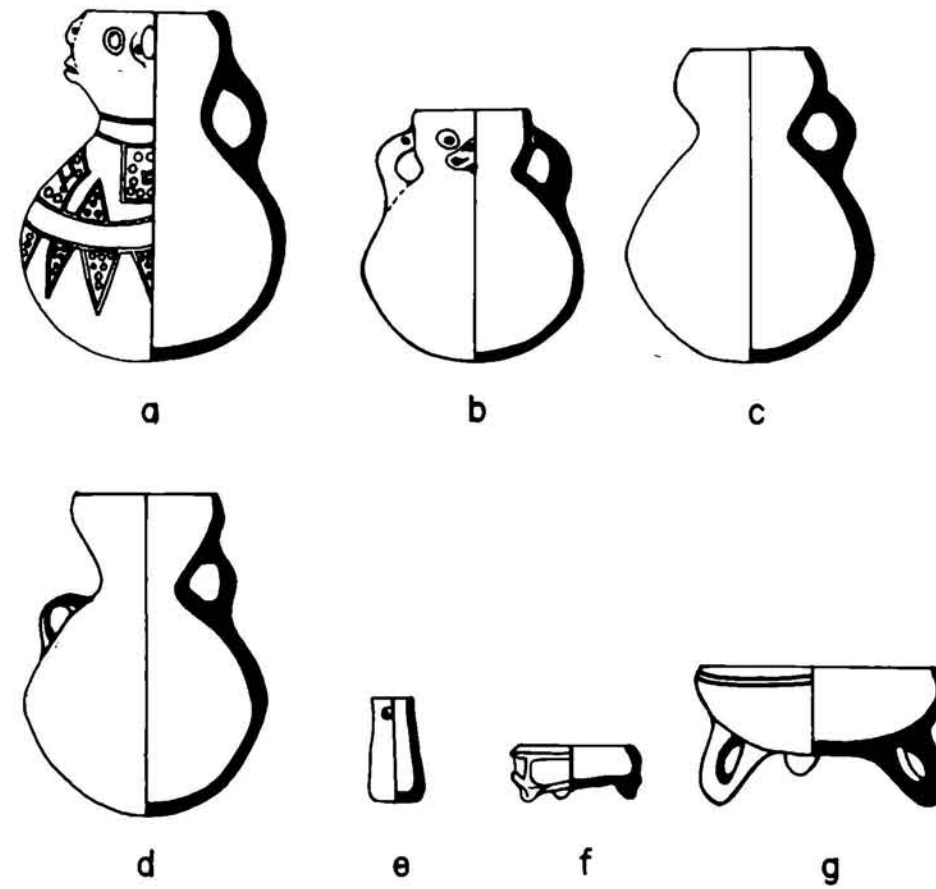


FIGURA 5: Cantaro, "efigie" de cerámica monocroma res-taurada con representación zoomorfa en el cuello. Rasgo 5.



FIGURA 6: Jarro de cerámica monocroma de cuerpo globular con manchas de cocción.





↑ figura 7

FIGURA 7: Perfiles de la cerámica encontrada en "La Presita".

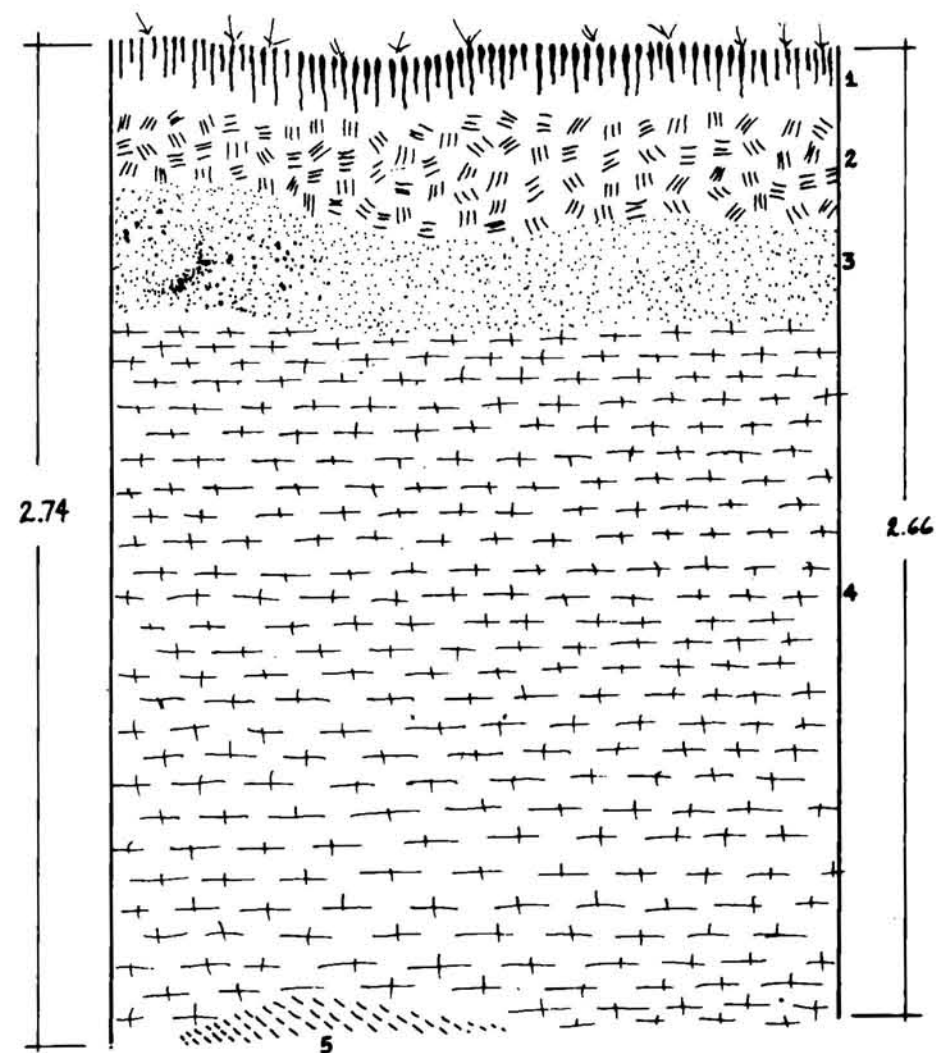


Figura 11

**PERFIL ESTRATIGRAFICO ZONA 4**

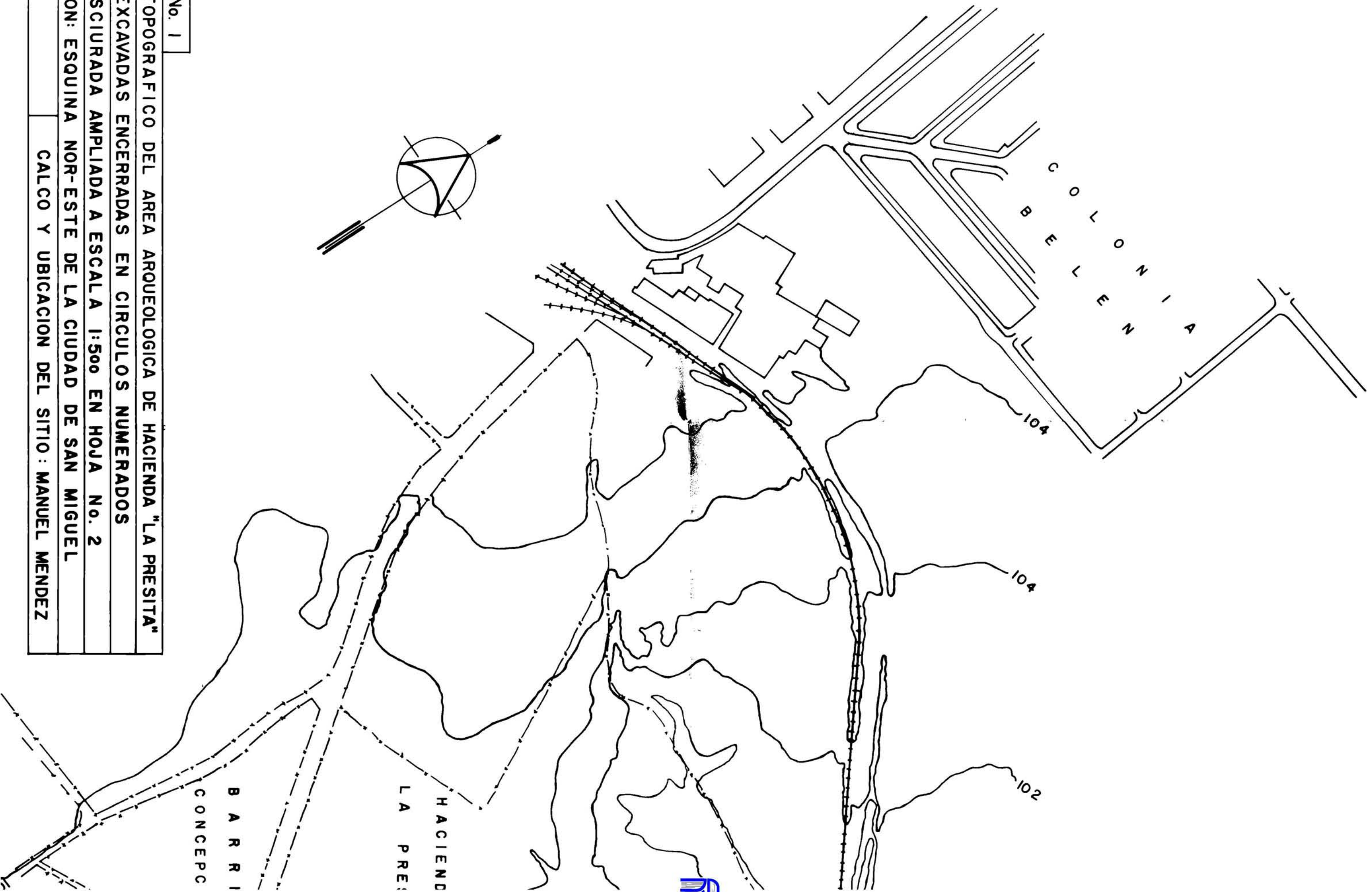
- 1- HUMUS SUPERFICIAL
- 2- TIERRA NEGRA SUELTA
- 3- TIERRA BLANCA (CENIZA VOLCANICA)
- 4- BARRO COMPACTO MEZCLADO CON TIERRA NEGRA
- 5- TALPETATE

**DIBUJO: MANUEL LOPEZ**

FIGURA 11: Perfil estratigráfico de la zona 4, mostrando los 5 estratos naturales.



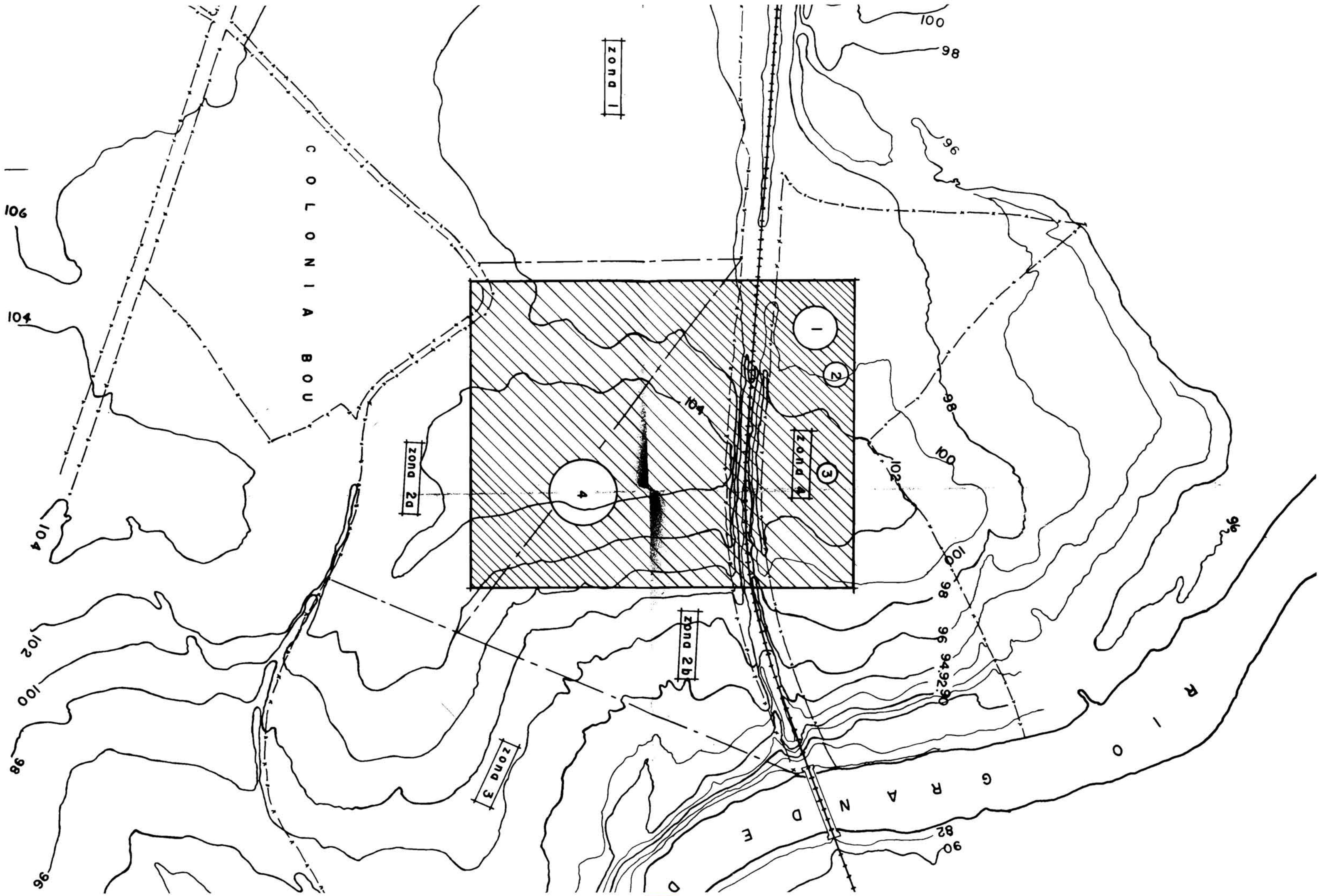


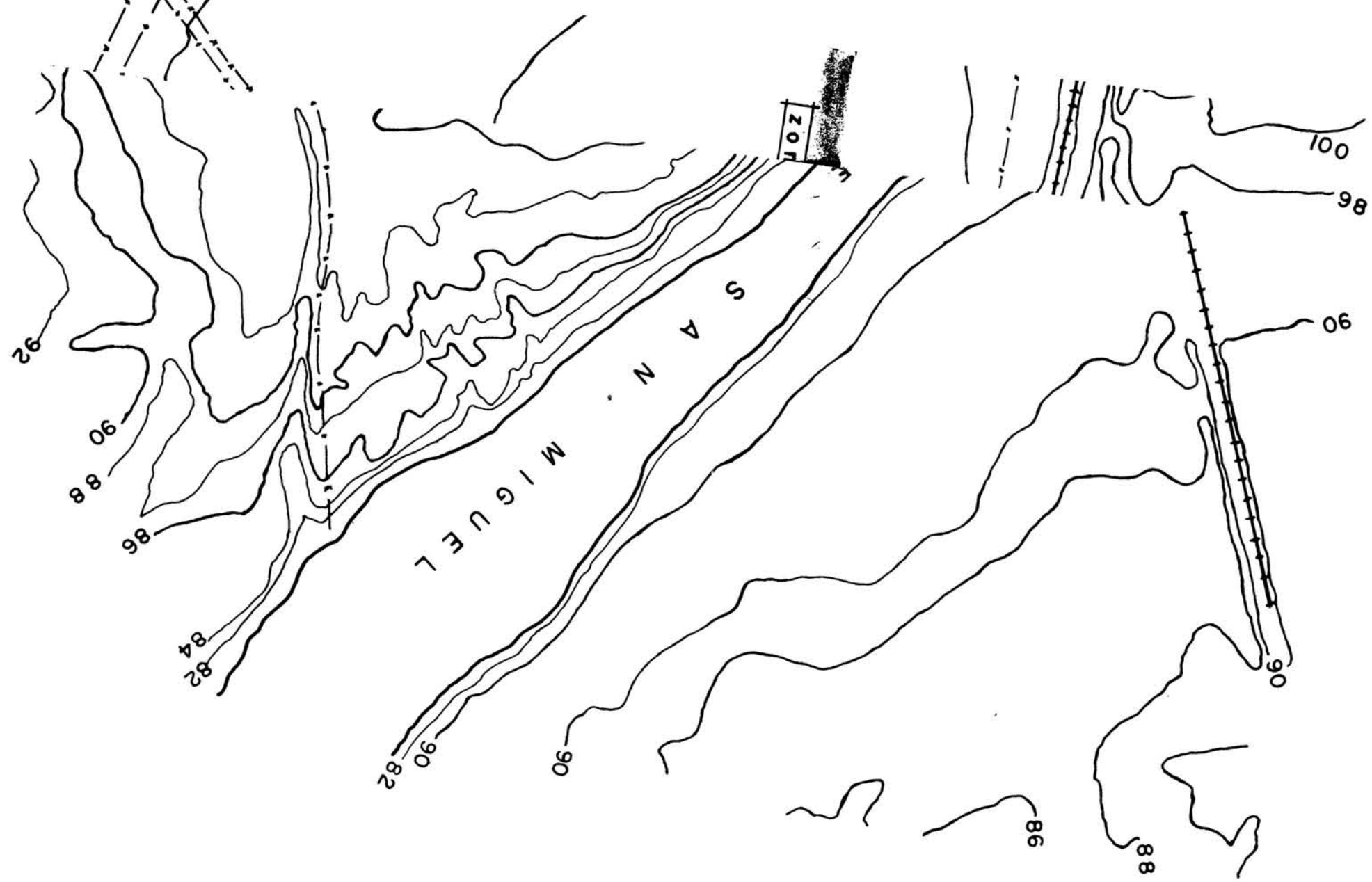


HOJA No. 1	
PLANO TOPOGRAFICO DEL AREA ARQUEOLOGICA DE HACIENDA "LA PRESITA"	
ZONAS EXCAVADAS ENCERRADAS EN CIRCULOS NUMERADOS	
AREA ASCIURADA AMPLIADA A ESCALA 1:500 EN HOJA No. 2	
UBICACION: ESQUINA NOR-ESTE DE LA CIUDAD DE SAN MIGUEL	
ESCALA	CALCO Y UBICACION DEL SITIO: MANUEL MENDEZ



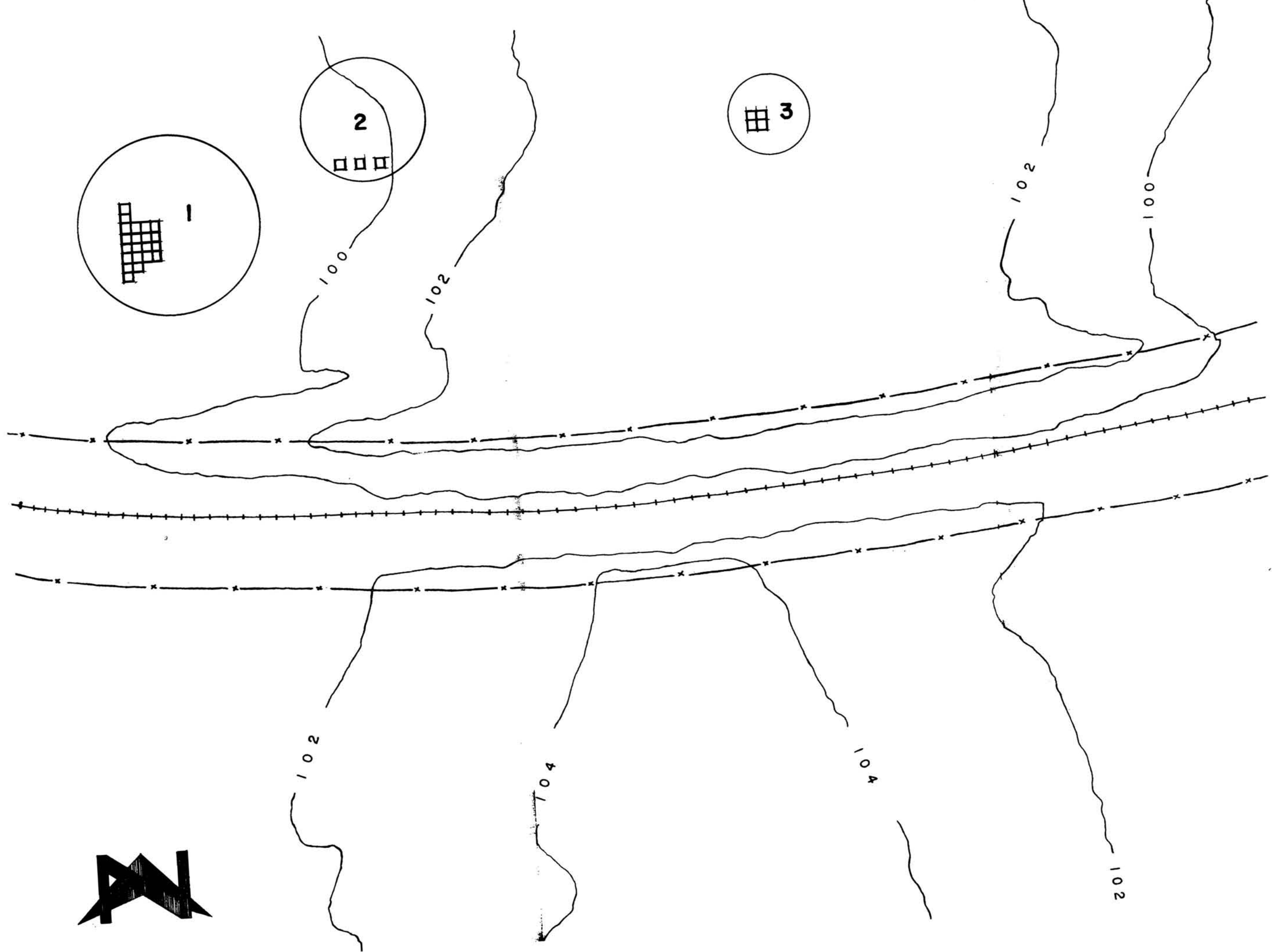


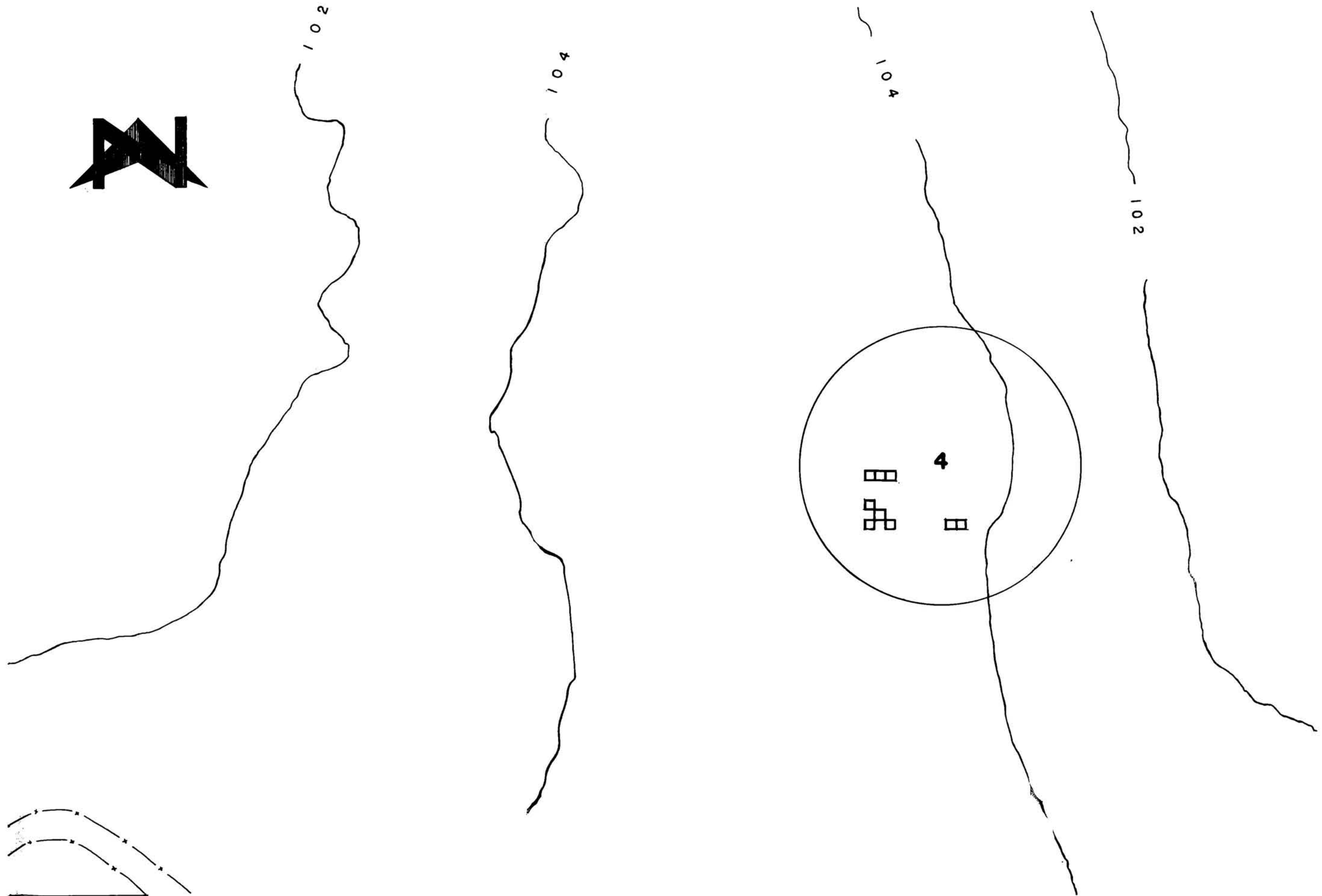












HOJA No. 2

PLANO DE LAS ZONAS DE EXCAVACION MOSTRANDO LAS UNIDADES ARQUEOLOGICAS DE 2x2 mts.

AMPLIACION A ESCALA 1:500 SACADA DEL PLANO EN ESCALA 1:2000

HACIENDA "LA PRESITA", DEPARTAMENTO DE SAN MIGUEL | DIBUJO: MANUEL LOPEZ









## HISTORIA



## EL AÑIL EN EL SALVADOR

Ensayo Económico-Social.

Por Jaime MIRANDA FLAMENCO.

### INTRODUCCION

Este trabajo inicia la publicación de investigaciones que realiza el Departamento de Historia de la Dirección de Investigaciones, de la Administración del Patrimonio Cultural\*. Está enmarcado dentro de las investigaciones sobre temas de interés socio-económico, previo las actividades de recopilación documental y bibliográfica. Estas a su vez, se implementarán para construir estudios interpretativos del tema.

Presentado como un ensayo económico-social, constituye un esfuerzo por introducir la investigación histórica, bajo sus nuevas corrientes. Contiene ligeros esbozos interpretativos sobre la importancia histórica del añil, cambios en las estructuras básicas y aquellas incidencias que estampan cierto camino o tendencia al desarrollo de la sociedad salvadoreña.

Se hace constar, que para ahondar sobre su estudio hasta completar la investigación en su ámbito espacio-temporal, se estudiará la legislación, los regímenes de tierras, los aspectos demográficos y otros problemas políticos que influyeron en la conformación de nuestro presente.

### I CULTIVO Y EXTRACCION.

Este primer capítulo trata de explicar en forma muy general, los procesos del cultivo del jiquilite y el de la extracción de la tinta.<sup>1</sup> Estos

\* Colaboraron en el mismo, los bachilleres Pilar A. Lagos, Julio C. Girón y Rafael Aguilar Vela, todos ellos compañeros de trabajo del Departamento de Historia.

<sup>1</sup> Estudios completos sobre los métodos y procesos de extracción del Añil se encuentran en: José Mariano Mociño, "Tratado del jiquilite y añil de Guatemala" (1799). Gerardo Barrios y Dr. Dorat, publicaron métodos para la extracción de añil, en la Gaceta (Diario Oficial de El Salvador).

se han mantenido constantes durante mucho tiempo, siendo pequeñas las innovaciones que han logrado penetrar en el proceso actual.<sup>2</sup>

Para el cultivo del jiquilite se usaban preferentemente las tierras cálidas, bajas y arenosas. Los suelos húmedos producían poca utilidad.<sup>3</sup>

Usualmente para sembrar la planta no se araba la tierra, dependiendo esto de la nivelación del suelo. Otros métodos serían: El del voleo, que trata simplemente de regar la mostaza o semilla tirada con las manos, y otro el de siembra por estaca.

La mayor producción de tinta se daba entre el segundo y tercer año de desarrollo de la planta, al cabo del cual se cortaba y se trasladaba a los obrajes (lugar donde se procesaba el añil).

El obraje se compone de tres pilas: Dos grandes y una pequeña. La primera pila es la de remojo; ahí se descarga el Xiquilite y se llena con suficiente agua que cubra completamente toda la planta cortada. Aquí se produce la fermentación que hace desprender el color azul. Esta tarea duraba hasta doce horas, según un documento de la Hacienda Copapayo, jurisdicción de Suchitoto, departamento de Cuscatlán.<sup>4</sup>

Robert Smith,<sup>5</sup> dice que este proceso duraba de seis a veinte horas, lo cierto es que, el puntero determinaba la duración de éste. Terminado el tiempo, el puntero ordenaba el traspaso del agua azulada hacia la segunda pila. En esta segunda pila, una vez llena de agua teñida de azul, se procedía al batido, para lo cual se utilizaban diferentes métodos; manualmente, por medio de ruedas hidráulicas o movidas por caballos. El batido duraba hasta la señal del puntero, pues si se pasaba de cierto punto, la tinta se disolvía y era imposible recobrase. Terminado el batido, se deja reposar la tinta; por medio de recipientes era pasada a la tercera pila, que era pequeña, llamada comúnmente pileta. En la pileta llega la tinta con agua todavía y cuya función es la de precipitar más la tinta y separarse del agua.

Los siguientes pasos son: traslado de la tinta a coladores o filtros para purificarla; luego se procede al cocimiento de la tinta, después se reparten cantidades proporcionales, para finalizar secándolo al sol.

2 Una descripción completa de este proceso actualmente está en "El Añil de los indios cheles", por Concepción Clará de Guevara, Rev. "América Indígena", Vol. XXXV, N° 4, Oct./Dic. 1975, pp. 773 a 796.

3 José Mariano Mociño. Tratado de Xiquilite y añil de Guatemala. (Manila, 1826). Publicado originalmente en Guatemala, en 1799.

4 Documento inédito de Gabriel Santos Arévalo Barahona. "Copapayo y su fabricación de tinta añil" (Suchitoto, mayo 3 de 1970). Esta hacienda produjo añil hasta el año 1930. El documento está mecanografiado en el Archivo General de la Nación. San Salvador, C. A.

5 Robert Smith, "La Producción y el comercio del añil en el Reino de Guatemala", en Rev. Estudios, Anuario de Asociación "José Joaquín Pardo", Universidad San Carlos de Guatemala, N° 5, 1972, pp. 91.



Antiguamente y por mucho tiempo, la exportación de estas pequeñas partes del añil, se hacía en recipientes de cuero llamados zurrónes con capacidad para 214 libras cada uno. Desde 1803, el Gobernador González redujo el zurrón a 150 libras, y actualmente se transportan en sacos de manta con capacidad de 100 libras.

## II REFERENCIAS HISTORICAS ANTERIORES AL PERIODO EN ESTUDIO.

El Indigo, materia tintórea que fue usada en todos los países civilizados en la industria textil, es de origen remoto. Plinio, naturalista romano lo menciona; lo mismo Piescóride, médico griego. "Los antiguos lo llamaron —indicum— (esto es indio), de donde se formó la moderna palabra Indigo; los escritos árabes lo designaban con el vocablo Indostán —mil— (azul), del cual se deriva el nombre de añil, que se le da en castellano".<sup>6</sup>

En Europa, la idea del origen y naturaleza del verdadero índigo, era confusa. Se le tenía como mineral, a causa quizás de su brillo cobrizo. El primero en dar datos exactos del origen de este tinte fue Marco Polo, en el Siglo XIII, a su regreso de sus viajes por Asia. Se refirió tanto a la planta de donde se extrae, como a los métodos de elaboración o procedimientos de extracción de la tinta. Establecer si el añil se utilizaba antes de la llegada de los españoles a América ha sido materia de discusión. La tesis más aceptada es que los indígenas ya conocían esta tinta en el género de Indigófera añil. Los Mayas ya la conocían en 1558 y era extraída de una indigófera llamada Xiquilite. La Corona pide en ese año, una muestra, con una recopilación de los métodos de cultivo y extracción empleados por los nativos.<sup>7</sup>

Chavalier dice que un terrateniente español de Nueva España, fue el primer colonizador que emprendió la producción comercial del añil en América, en 1561.<sup>8</sup>

El Cultivo y procesamiento del añil como producto industrial y en grandes proporciones, comienza en el Siglo XVI, ya con nuevos métodos y con utilización de más mano de obra.

<sup>6</sup> "Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana". Tomo V, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, pp. 902.

<sup>7</sup> La Carta del Rey (Real Cédula) se encuentra en: Sánchez, Manuel Rubio. Historia del añil o xiquilite en C. A. Tomo I, Pub. por M. de Educ. Dirección de Publics. El Salvador, C. A. (1976), pp. 39 y siguiente.

<sup>8</sup> Chavalier, Land and Society in Colonial Mexico. The Great hacienda, pp. 73. Mencionado por Browning, David. "El Salvador, la tierra y el hombre". pp. 118.

### III LOCALIZACION DEL AÑIL EN EL SALVADOR.

El Xiquilite, según Mociño, un notable científico de la Real Expedición Botánica de Nueva España (1788-1870), crecía mejor en los terrenos bajos y cálidos, en tierra arenosa no muy húmeda.

El área principal de cultivo del añil en América Central se extendía desde las demarcaciones costeras de Escuintla, en el Suroeste de Guatemala, a través de El Salvador hasta el área baja del Oeste de Nicaragua. Pero, El Salvador fue siempre el mayor productor del área centroamericana.\* El añil se plantaba en tierras niveladas o con ligeras pendientes y con buen drenaje.

Las zonas donde se concentró la producción añilera fueron: Santa Ana, Metapán, Sonsonate, Chalatenango, Tejutla, Opico, Ateos, San Salvador, Suchitoto, Cojutepeque, Sensuntepeque, San Vicente, Olocuilta, Zacatecoluca, Usulután, San Miguel, Gotera y San Alejo.

Se establecieron núcleos urbanos llamados "Ferias del Añil", siendo las principales las de Apastepeque, San Vicente, Chalatenango, San Miguel, Sensuntepeque y Zacatecoluca, a las cuales concurrían comerciantes del país, de Centro América, Sur América y hasta de Europa con fines de exportar el producto.

El comercio en general se concentraba en Guatemala, estableciéndose un monopolio que trajo distanciamiento y descontrol de la economía de la región.

### IV PRODUCCION DEL AÑIL EN EL SALVADOR.

En vista de la gran demanda de añil por la revolución industrial, especialmente por la industria textil, España dio gran importancia al conocimiento y cultivo de las variedades nativas de añil en los territorios descubiertos.

El añil sería una gran fuente de ingresos y de expansión comercial para la metrópoli. Por otra parte, estaba vigente la versión española del mercantilismo, con su política de monopolio económico.<sup>9</sup> De ahí que España quería introducir sistemáticamente el cultivo del añil; para llevarlo a cabo se hicieron modificaciones en la estructura de la tenencia de la tierra, así como transformaciones en la distribución de la población y lograr concentrarla en núcleos, dando lugar a la creación de nuevos pueblos, y la extinción de otros.

\* Del total de producción de añil en Centro América entre los años 1783-1792, un 91% aproximadamente, era producido en El Salvador.

<sup>9</sup> Torres Rivas, Edelberto. "Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano. Proceso y estructura de una Sociedad dependiente". EDUCA, 4ª Edición (1975), Costa Rica, C. A. pp. 39.



A continuación se trata de explicar tales transformaciones y modificaciones, seguidos por un análisis de otros factores económicos que influyeron en la producción, como son: el financiamiento y el precio en el mercado internacional. Para finalizar este capítulo, se intenta explicar los distintos movimientos de la producción tomando en cuenta factores internos y externos.

*A—Utilización, crecimiento y desplazamiento de la mano de obra.*

Los plantadores del añil tuvieron que hacer frente a una escasez de mano de obra durante el período colonial.

Escasez provocada por la explotación desmedida del indígena (guerras de conquista, trabajo excesivo en las encomiendas y en las minas, como causas principales), y epidemias producidas por enfermedades desconocidas en la región, introducidas por los conquistadores.

Las comparaciones de listas de tributarios, en diferentes años así como los estudios hechos en estadísticas parroquiales, probarán con mayor certeza los efectos demográficos en el pasado sobre la población salvadoreña.

En la segunda mitad del Siglo XVI la Audiencia prohibió el trabajo de indios en el laboreo del añil, por considerarse perjudicial por su salud, pero constantemente se violó esta ley por más de dos siglos. Todavía en 1734, las violaciones a la ley no terminaban, hasta en 1738, en que se revocaron todas las prohibiciones anteriores sobre el empleo de obreros indígenas en las fincas de añil.

Los productores de añil en Centroamérica, confrontaban además de la escasez de mano de obra, la competencia de productos asiáticos en el Siglo XVIII.

En 1784 lograron que la Corona permitiera el fenómeno del encerramiento;<sup>10</sup> las nuevas leyes de los encerramientos requerían que se llevara un registro de productores y habiendo preparado una nómina similar de indígenas, se asignarían trabajadores de acuerdo a las necesidades de los productores y la disponibilidad de mano de obra.

La competencia del añil asiático y la merma de la población hace que la Corona logre por medio de sus gobernadores, poner en práctica las leyes del encerramiento. Ante la urgencia del caso y la pérdida de posición competitiva en el mercado europeo el gobierno español permite las reducciones a pueblos. Antes de los encerramientos se había notado un rechazo de los ladinos y jornaleros indígenas a trabajar en los obrajes de los españoles.

<sup>10</sup> "Reglamento para el Repartimiento de trabajadores a los cosecheros de añil (1784)". Fotocopia existente en Biblioteca Especializada del Museo Nacional "David J. Guzmán", formando parte de la Colección del Departamento de Historia, de la Dirección de Investigaciones de Patrimonio Cultural.

### B—*Modificaciones en las formas de tenencia de la tierra.*

Las modificaciones en la estructura de la tenencia de la tierra, obedecían a factores de tipo externo cuya demanda se expandirá con la industria textil.

Sólo desde esta perspectiva, la de una economía dependiente de las exportaciones agrícolas y de las fluctuaciones del mercado internacional, podemos intentar comprender y analizar las modificaciones que se produjeron en la estructura de la tenencia de la tierra y en el consecuente desplazamiento de la mano de obra.

Las confirmaciones de tierras, instrumentos legales de propiedad, aparecieron en América entre 1589-1591; pero en El Salvador no fueron efectivas hasta después de un siglo. Cuando se introduce el cultivo del añil y se desarrollan otros cultivos como la caña de azúcar y pastizales para ganado, se prestó mucha más atención a la adquisición de escrituras que especificaran y detallaran la extensión y los límites de la propiedad. A pesar de que la población decrecía al principio de la Colonia ya en 1650 se originaron fuertes disputas por la posesión de las tierras.

Sería inadecuado dar un paso hacia conclusiones generales sobre la forma de apropiación de las tierras comunales. Sin embargo podríamos distinguir distintas formas de tenencia de la tierra que se originaron de esa lucha continua entre las haciendas y los pueblos; entre los españoles encomenderos o descendientes de ellos, por un lado, y los ladinos e indígenas por el otro.

Primero: Establecimiento de la Hacienda al final del período colonial.

Segundo: Permanencia de algunas propiedades comunales.

Tercero: Nuevas formas de tenencia introducidas por los ladinos.

Cuarto: El principio de que la ocupación de la tierra justifica el derecho a su propiedad fue reconocido y reforzado.

Al terminar el período colonial, estos cuatro cambios, proveyeron una estructura de forma de tenencia de la tierra y actitudes hacia la propiedad dentro de la cual, los arrolladores cambios del Siglo XIX deberían ponerlos en vigencia.

Hay otros factores que una vez consolidada la hacienda contribuyeron a que ésta se expandiera y se diseminara por todo nuestro territorio; el repartimiento y la Sociedad de Cosecheros de Añil, son ejemplo de ellos.

Consolidada la hacienda, la agricultura empezó a tecnificarse y poco a poco fue constituyendo una estructura de clase más definida. Aquellos comerciantes y añileros que supieron administrar sus bienes fueron acumulando ganancias y constituyéndose en un estrato de población que sería



la base en la que se apoyaría más tarde la independencia de España,<sup>11</sup> es decir, la instauración legal de la hacienda tuvo efectos socio-económicos importantes para el futuro de nuestra población.

Es con la introducción del añil, como producto del comercio exterior, cuando se consolida la hacienda privada de dominio absoluto, sustituyendo a muchas comunidades indígenas, o contribuyendo a su extinción.

C—*Análisis de los otros factores económicos que influyeron en la evolución de la producción.*

1—*Finanzas.*

A fines del Siglo XVIII, los mercaderes de Guatemala se financiaron formando asociaciones con la Casa de Contratación de Cádiz. Los comerciantes locales, antes de la fundación de la Sociedad de Cosecheros de Añil, se dedicaron a financiar a los productores cobrando elevados intereses. Debido a la fuerte presión económica ejercida por los comerciantes, los productores de añil se organizaron y constituyeron una sociedad, cuyo objetivo básico fue el de acrecentar la producción a través de un reglamento para el financiamiento del productor y la determinación de los precios.<sup>12</sup>

El capital inicial de la Sociedad consistió en un préstamo de 100,000 pesos de la Real Administración de Trabajo. Para suplementar su capital adquirido, la Sociedad colectaba cuatro pesos por cada zurrón de 214 libras, que se exportaba. La incidencia del impuesto recaía indudablemente sobre el productor, quien pagaba dicho impuesto cuando el añil era vendido a los comerciantes exportadores.

Con la fundación de la Sociedad, la producción de añil aumentó en un 40% aproximadamente; pasó de 697,200 libras en el año 1772, a 975,000 libras, promedio entre 1793 y 1802. Este aumento se debió a facilidades de crédito, aumento de la demanda europea y a los beneficios por efecto de las leyes de comercio español en 1778, que permitía a las colonias comerciar directamente con otras potencias europeas.

A pesar de que la Sociedad gozaba de grandes privilegios como acreedor (sólo el tesoro tenía prioridad sobre ella en cuanto al reclamo de las deudas), uno de sus primeros problemas fue la mora en el pago. En 1820 el préstamo promedio estaba 7 años atrasado en los pagos de intereses.

Concluyendo, podríamos decir que el fondo de Cosecheros de Añil,

11 Un estudio completo sobre esta parte se encuentra en: Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo*. EDUCA. San José, Costa Rica, C. A.

12 "Reglamento de la Sociedad de Cosecheros de Añil", 1782. Fotocopia existente en Biblioteca Especializada del Museo Nacional "David J. Guzmán" formando parte de la colección del Depto. de Historia de la Dirección de Investigaciones de Patrimonio Cultural.

contribuyó a la producción y al comercio. Sin embargo, entró en una fuerte crisis que repercutió en el volumen de la producción. La crisis se debió a moras en los pagos y a la falta de control sobre la calidad (adulteración del producto), que incidió en menores precios de exportación ya que la evasión en los impuestos debilitó los fondos del Montepío.

## 2—Precios.

Después del Siglo XVIII y posiblemente antes, los precios impuestos a los cosecheros de Guatemala y El Salvador, eran fijados en la feria anual celebrada en Apatzepeque. Algunos precios de "Feria" son disponibles para el período 1758-1810.

Entre 1760 y 1783 los precios aumentaron por libra en tres calidades siguientes: corte, 7 reales por libra; sobresaliente, 6.75 reales por libra; flor, 8 reales por libra.

Los precios en gran parte se determinaban por el libre juego de la oferta y la demanda, por la calidad y las condiciones de mercado. Se podría decir, resumiendo, que los precios altos, prescindiendo de que fueran o no fijados por las autoridades, contribuyeron a la expansión de la producción. Pero descuidos en la calidad del producto y exceso en los impuestos de exportación incidieron en los precios; en el primer caso, disminuyéndolo y provocando desánimo en la producción, y en el segundo aumentando los precios hasta debilitar nuestra posición en el mercado internacional.

A partir de 1847, se publica en la Gaceta, Diario Oficial de la época, los precios corrientes en los mercados de Europa. De 1861 en adelante, aparece en la misma Gaceta, una sección comercial, donde extractaban revistas mercantiles de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Así, el productor o el exportador nacional conocían los precios de añil en el exterior y los posibles cambios en la producción de los países competidores.

## D—Evolución de la Producción.

Robert Smith,<sup>13</sup> nos dice que en 1558 los Mayas ya conocían el Xiquilite, sus propiedades colorantes y su uso como medicamento.

En 1610 la Corona mandó instructivos para su cultivo y procesamiento del añil, según lo relata Mociño, botánico español, pero es hasta mediados del Siglo XVI en que el cultivo del añil vino a ser de importancia dentro de la agricultura de esta Provincia.

<sup>13</sup> Smith, Robert. "Indigo production and trade in colonial Guatemala", *Hispanic-American Historical-Review*. Vol. XXXIX (1959).



El mismo Smith afirma que existe una completa falta de datos de producción de la segunda mitad del Siglo XVII; la mayor cantidad de datos sobre la producción del añil en el período colonial corresponde entre los años 1772-1820 que es cuando funcionaba la Sociedad de Añileros.

Debido a la falta de datos sobre producción, no se puede hacer un verdadero análisis de la evolución de la producción. Un intento será el siguiente, el cual abarca el período post-independencia política de España.

#### *1563-1636*

Se tiene conocimiento de añil y se trata de introducir en el mercado internacional, en competencia con otros colorantes (pastel).<sup>14</sup>

Rubio Sánchez,<sup>15</sup> da el año de 1575 como fecha para la iniciación del cultivo y proceso del añil en pequeña escala.

Ya que no existen mayores datos de este período podríamos asumir, dada la coyuntura internacional, que la producción de añil, en este lapso no fue muy grande.

#### *1636-1650*

Derrumbamiento del cultivo del cacao y se le da prioridad al añil. La falta de mano de obra restringe la expansión del cultivo. Es probable que antes de este año (1625, por ejemplo) ya era la principal fuente de ingresos, el añil.<sup>16</sup>

#### *1650-1750*

Carecemos totalmente de datos de producción. Dentro de este período se revocan todas las disposiciones restrictivas sobre el uso de la mano de obra en las plantaciones u obrajes.

Esto denota una escasez de mano de obra antes de 1738 (fecha del Decreto), lo que pudo significar, baja producción. Sin embargo, no sabemos de qué manera pudo influir en el volumen de la producción este Decreto, para períodos posteriores.

#### *1750-1780*

La demanda europea se expande. Pero no se han encontrado aún datos sobre el volumen de la producción. Sin embargo comienza a darse cierta liberalización del comercio, de parte de España. Estos factores expansivos fueron contrarrestados por una creciente adulteración del producto.

<sup>14</sup> Nombre que recibía el tinte azul, extraído de una planta de ese nombre, usada en coloración de telas, hasta que fue sustituida ventajosamente por el añil.

<sup>15</sup> Rubio Sánchez, Manuel. "Historia del añil o xiquilite en Centroamérica". Tomo I, Minist. de Educ. Dirección de Publicaciones. San Salvador, El Salvador, C. A. (1976) pp. 219.

<sup>16</sup> Rubio Sánchez, Manuel. Op. Cit., pp. 43.

### *1780-1800*

Muchos factores internos y externos contribuyeron a explicar la expansión de la producción en este período. España permite a las colonias comerciar directamente con otras potencias (1778) y también se funda la Sociedad de Cosecheros de Añil, el crédito se expande y con él, la producción.

A continuación reproducimos algunos datos sobre volúmenes de exportación de añil de Guatemala, bajo el cual estaba clasificado el añil producido en El Salvador.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Rubio Sánchez, Manuel. Op. Cit., pp. 360.



CUADROS DE VOLUMENES DE EXPORTACIONES

Nº 1

<i>Años</i>	<i>Exportaciones-Libras</i>
1780	569,000
1781	655,000
1782	- - -
1783	671,000
1784	850,000
1785	1,095,000
1786	692,000
1787	854,000
1788	810,000
1789	1,001,000

Nº 2

1790	1,134,000
1791	1,283,000
1792	1,333,000
1793	1,235,000
1794	1,076,000
1795	932,000
1796	600,000
1797	1,344,000
1798	892,000
1799	791,000
1800	1,050,000

A través de estos cuadros se observa la tendencia hacia el alza de la producción (con ligeras fluctuaciones), hasta llegar a puntos máximos, como los de 1792 y 1797. (Ver gráfico Fig. Nº 1 en páginas anexas).

#### 1800-1820

Período de decrecimiento de la producción, cuya razón más importante sería el debilitamiento de los fondos de la Sociedad de Cosecheros de Añil. Además, un factor externo es la invasión de España por Napoleón (1805), pues España reexportaba este producto a Inglaterra y Holanda. Inglaterra, previniendo el conflicto entre España y Francia, importó 400.000 libras de Indigo de las Indias Orientales, con las cuales saturó la demanda de añil para sus industrias.

En 1814 se dan instrucciones para que diversifique la producción agrícola comercial, dada la dependencia casi absoluta del país hacia el añil. Los datos siguientes nos aseveran la decadencia en la producción del añil. El Gráfico Fig. N° 1 (anexo) contiene los dos períodos anteriores (1780 al año de 1818).

Año	Exportaciones-Libras
1801	951,000
1809	733,000
1814	423,000
1818	332,000

#### Períodos Post-Independencia de España:

##### 1821-1830

Después de la ruptura del "Pacto colonial",<sup>18</sup> El Salvador se ve obligado a depender de sus propios recursos de capital y construir puertos que permitieran la salida del añil. Período expansionista aunque lento.

Valentín Solórzano Fernández,<sup>19</sup> dice que entre los años 1821 y 1825 el monto de comercio exterior en Centroamérica se duplicó. Se reinician las exportaciones de añil, cochinilla, cacao y otros.

Durante este período, Centroamérica tiene la primera experiencia desfavorable en una relación comercial. Iniciado el libre intercambio, una corriente considerable de manufacturas inglesas invadieron la región.

<sup>18</sup> Esto es cuando la comercialización de los productos coloniales dejó de hacerse a través de los puertos y aduanas ibéricas para ligarse directamente a Inglaterra. Cardoso y Faletto. "Dependencia y desarrollo en América Latina". Ensayo de interpretación sociológica. Siglo XXI, Editores S. A. 6ª Edic. (1972). pp. 40.

<sup>19</sup> Solórzano Fernández, V. "Evolución económica de Guatemala". Seminario de Integración Social, Publicación N° 11, 1963.

Resultado final fue la fuga de monedas de oro y plata, con lo cual se iniciaba un siglo de desarreglos monetarios.

#### 1832-1850

Guerras de la Federación y contra Guatemala. La producción decae. Una vez terminan esos periodos bélicos, la producción se expande. La oligarquía terrateniente gobierna o promueve la producción.

Ya en 1845, la legislación protectora del cultivo del café, es continua y abundante. En 1847, el gobierno estimula e incita a la producción del café.

#### 1850-1860

La consolidación política de este período ayuda a la expansión de la producción. El buen trato a los productores de café, condiciona a una mayor producción de este otro producto. Pero el café no desplazaba al añil, pues sólo se da en suelos con características distintas.

#### 1860-1890

La producción de añil continúa aumentando, y es en 1872 que se da la mayor producción, que en pesos plata significó la suma de 2.786.576.75.

Aunque la producción del añil aumenta, el café comienza a cobrar auge, alcanzando al añil, aunque lentamente. Del total de exportaciones en 1879, el 48.5% era de café y el 34% de añil.

Los colorantes sintéticos invaden el mercado y satisfacen la demanda de la industria, que se había acrecentado por la revolución industrial. La Badische Anilin and Soda Fabrik, lanza al mercado las primeras partidas de añil artificial, constituido por Indigotina pura obtenida sintéticamente.<sup>20</sup> En 1948 el añil había quedado reducido a los departamentos de Cabañas y Chalatenango.

Reproduzco a continuación, la serie estadística presentada por el Dr. David Alejandro Luna de Sola,<sup>21</sup> sobre la producción de añil y café entre los años 1864 y 1876, en donde se observa con claridad, la gradual sustitución del añil por el café. Ver anexo gráfico Fig. N° 2, donde se observa la virtual sustitución en el producto principal del país.

<sup>20</sup> Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana, Tomo V, Espasa-Calpe, Soc. Anónima. Madrid: Rios Rosas, 26 pp. 902.

<sup>21</sup> Luna de Sola, David Alejandro. "Manual de Historia Económica de El Salvador", Universidad Nacional de El Salvador. 19, pp. 202.

**CUADRO COMPARATIVO DE PRODUCCION  
DE AÑIL Y CAFE EN PESOS PLATA**

<i>AÑO</i>	<i>AÑIL (pesos plata)</i>	<i>CAFE (pesos plata)</i>
1864	1.129.105	80.105
1865	1.357.400	138.263
1866	1.584.000	197.075
1867	1.979.850	275.220
1868	2.131.500	528.153
1869	2.447.550	507.793
1870	2.619.749	663.347
1871	2.308.371	662.420
1872	2.786.574	489.299
1873	1.802.037	1.056.329
1874	1.721.378	1.342.952
1875	1.160.700	1.673.157
1876	1.561.699	1.202.372

*V COMERCIO INTERNO Y EXTERNO DEL AÑIL.*

El comercio del añil americano en mercados europeos, fue tratado de paralizar por medio de disposiciones restrictivas a su introducción y uso. La utilización de añil significaba la quiebra de muchos productores de pastel, pues lo superaba en calidad.

Las primeras remesas a Europa de Indigófera americano provenía principalmente de México, Guatemala y Santo Domingo.

El añil salvadoreño se encontraba en la clasificación de "Guatemala", existiendo otros en América como el de Luisiana, Santo Domingo, Carolina, México y Caracas. El Indigo de Guatemala era uno de los más



preciados sólo superado en igualdad de color por el índigo de Bengala. Solía clasificarse por su calidad en tres clases:

Añil Flor

Añil Sobresaliente

Añil Corte

*A—Comercio Interno.*

El comercio interno se desarrolló muy poco, pues vino a constituir más que todo un producto de exportación. La poca relación interna se realizaba, ya sea por intermediario, como también por la compra de los grandes explotadores del añil, hacia los pequeños productores.

*B—Comercio Exterior.*

En el Siglo XVIII, Perú y España eran los principales mercados para el añil de Guatemala.

El índigo exportado a Suramérica, salía de Acajutla en barcos que traían a Centroamérica diversos productos y plata del Perú.

El 80% del añil exportado a España, estimado entre 1580 y 1596, estaba destinado a la reexportación a los centros textiles europeos, sobre todo a Inglaterra y Holanda.<sup>22</sup> Inglaterra fue luego, un gran importador debido a la necesidad del añil dentro de la industria textil. Importaba añil de las colonias españolas, con lo cual manufacturaba los productos que distribuía posteriormente a España y a través de ésta de nuevo a las colonias. Por lo cual, podemos razonar que todo el imperio colonial español en América, sirvió como instrumento para la exportación económica de los países europeos, potencias de la época.

España tuvo una política comercial bastante restringida durante la primera mitad del Siglo XVIII; en la segunda mitad, esa política fue más liberalizada, esto combinado con el aumento de la demanda de tintes originada por la revolución textil europea había llevado a un incremento en la exportación del añil. Pero en la Provincia de San Salvador, este comercio se había desarrollado bajo el control externo de los comerciantes de las ciudades de Guatemala y Cádiz. Los productores salvadoreños en 1605, tenían que transportar su mercancía en los puertos de Guatemala y Honduras, principalmente el puerto de Santo Tomás de Castilla, pues representaba mayor facilidad por su situación geográfica.

<sup>22</sup> Robert S. Smith, Op. Cit., pp. 181.

La Sociedad de Cosecheros de Añil, trató de romper el control guatemalteco, ya sea con la construcción de un camino entre San Salvador y Zacapa, o la de un nuevo puerto de Omoa en la costa este de Honduras; como también, el intento que hicieron sobre tratos comerciales directos de productores salvadoreños con comerciantes españoles. Todo resultó un profundo fracaso, pues no se logró liberar de la influencia guatemalteca, hasta la independencia de España y guerras posteriores contra Guatemala.

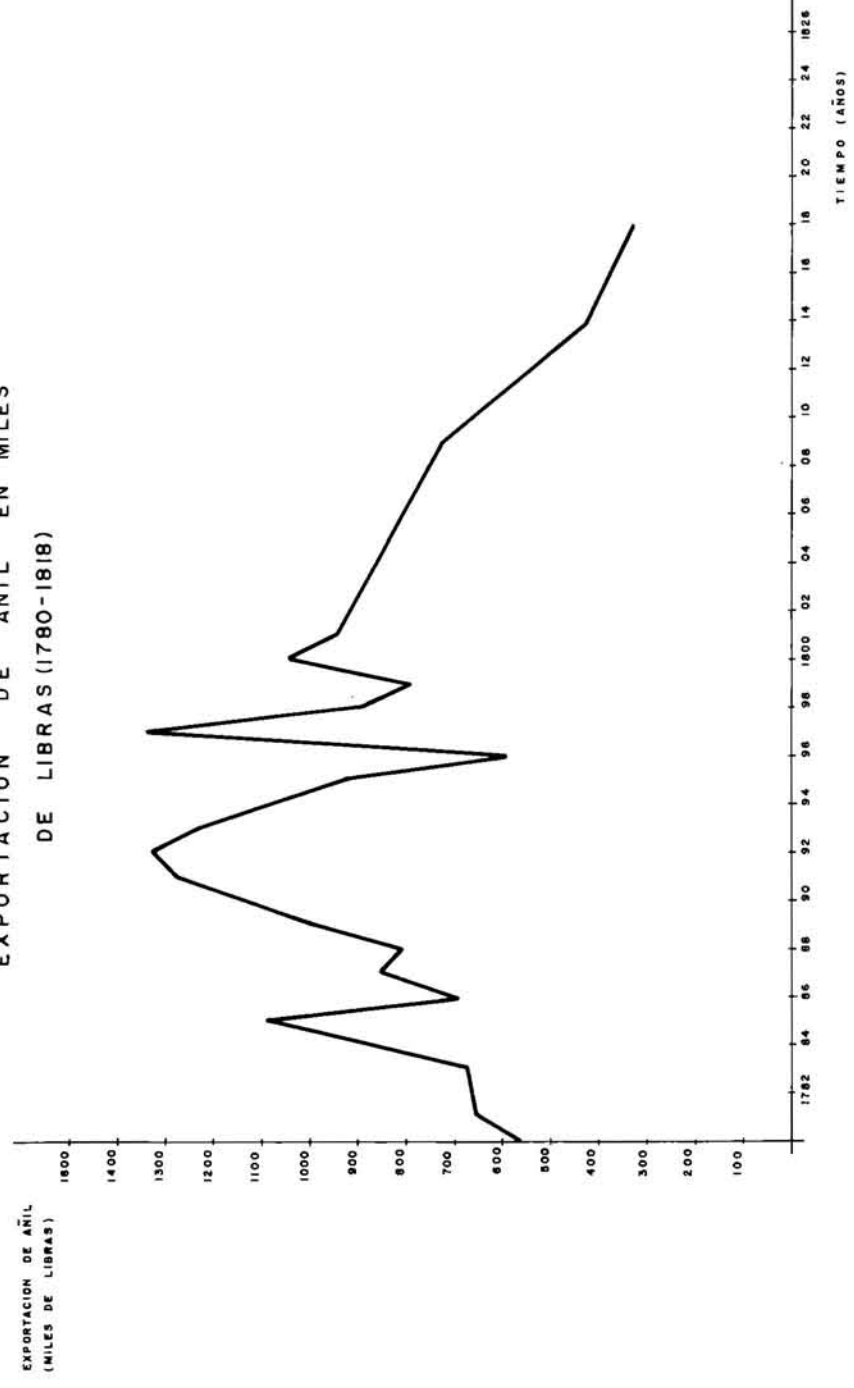
Después, El Salvador se vio obligado a depender de su capital como también de sus medios de comunicación para lograr salidas alternativas en la exportación de su añil.

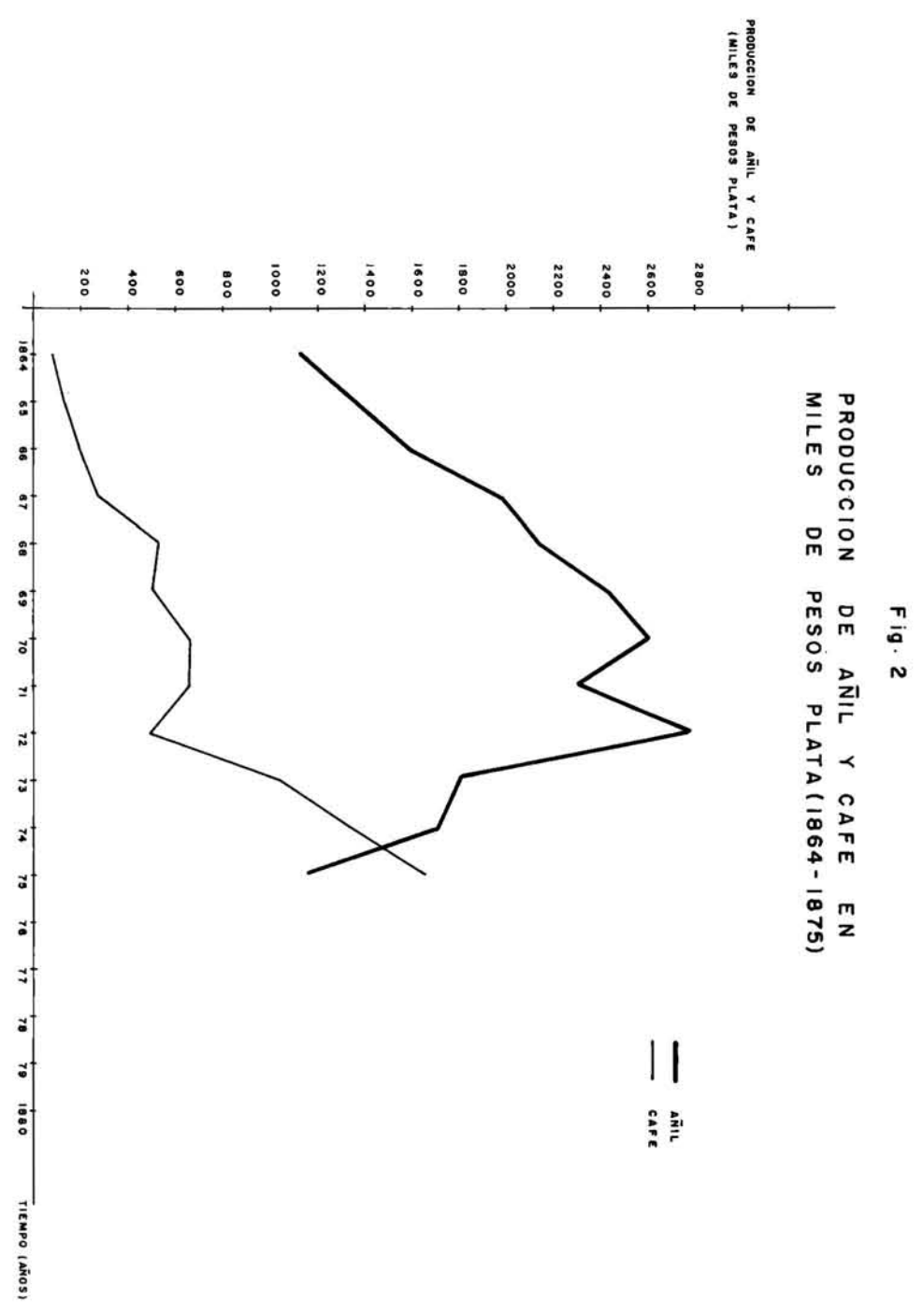
El añil, como producto principal de exportación se vio afectado por una depresión en 1872 y años siguientes. Esta depresión provenía de dos causas importantes: 1º la producción de tintes sintéticos, que echaron por tierra toda la industria añilera de exportación, y 2º la buena acogida que tuvo el café en la agricultura nacional.

Una tabla significativa sería lo siguiente, la cual da la participación porcentual (de cada producto), en las exportaciones totales del país. Los años son muestra de la tendencia de las exportaciones y de la inclinación a continuar el monocultivo y la monoexportación en El Salvador.

AÑOS	AÑIL (Porcentaje)	CAFE (Porcentaje)
1864	67.39	4.78
1866	65.06	8.10
1874	44.81	34.96
1877	41.31	42.57
1881	28.55	56.49
1891	14.10	75.99

Fig. 1  
EXPORTACION DE AÑIL EN MILES  
DE LIBRAS (1780-1818)







## BIBLIOGRAFIA

- 1869 AVILA, José y Jorge Ponce. Instrucción para el cultivo de añil en la República. Comisionados al efecto por la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica. Guatemala: s. e.
- 1975 BROWNING, David (t. ing. Paloma Gastesi y Augusto Ramírez C.). El Salvador, la tierra y el hombre. San Salvador, El Salvador, C. A. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación.
- 1972 CARDOSO, Fernando Henrique y Enzo Faletto. Dependencia y Desarrollo en América Latina (ensayo de interpretación sociológica). 6ª Ed. México, D. F. Siglo XXI Editores S. A.
- 1972 CASIN, Isabel. La Hacienda Colonial. Contribución a la historia económica de El Salvador. San Salvador, El Salvador, C. A. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación.
- CASTRO, Enrique S. El Añil. La Prensa Gráfica (El Salvador). Del Servicio de Red Cultural, 1º de diciembre de 1974.
- 1950 CHOussy, Félix. Economía Agrícola Salvadoreña. Editorial Ahora. El Salvador.
- 1965 ESCOBAR, J. A. El Añil en la economía de El Salvador, I Economía Salvadoreña. Universidad de El Salvador. Año XI, pp. 23-26.
- 1974 FURTADO, Celso. La Economía Latinoamericana desde la conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana. 3ª Ed., México D. F. Siglo XXI editores S. A. 1974.
- 1928 GARCIA, Miguel Angel. Diccionario Histórico-Enciclopédico de la República de El Salvador. Tomo II, Tipografía Luz, San Salvador.
- 1970 HIRCHMAN, Alberto O. La Escuela estructuralista. Estabilización de precios y desarrollo económico. México D. F. Siglo XXI editores.
- 1974 JAGUARIBE, Helio. et al. La Dependencia político-económica de América Latina. 6ª Ed. México, D. F. Siglo XXI editores, S. A.
- 1971 LUNA, David Alejandro. Manual de Historia Económica de El Salvador. San Salvador. Editorial de la Universidad Autónoma de El Salvador.

- 1973 MARTINEZ Peláez, Severo. La Patria del Criollo, ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca. 2ª Edición Guatemala: Editorial Universitaria Centroamericana.
- MENA, Alberto. Recopilación de disposiciones legales vigentes relacionadas con la agricultura. NE, SF, NL.
- 1799 MOCINO, José Mariano. Tratado del Xiquilite y del añil. Museo Británico. Diccionario Histórico Enciclopédico. 1928. Publicado por primera vez en . . .
- 1973 QUIJANO, Anibal y Francisco C. Weffort. Populismo, Marginalización y Dependencia. 2ª Ed. Costa Rica: Editorial Universitaria (EDUCA).
- 1972 SMITH, Robert S. La producción y el comercio del añil en el reino de Guatemala. Revista ESTUDIOS, anuario de la sociedad "José Joaquín Pardo". Guatemala: Universidad de San Carlos. Editorial Universitaria. Número 5. pp. 91-129.
- 1976 RUBIO Sánchez, Manuel. Historia del añil o xiquilite en Centro América. El Salvador: Tomo I, Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador.
- 1952 RUBIO Sánchez, Manuel. El Añil o Jiquilite. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. XXVI pp. 313-349. Guatemala.
- SOLORZANO, Julio César. La Importancia del Añil sobre la Economía Salvadoreña. Copia mimeografiada de la Biblioteca Especializada del Museo Nacional "David J. Guzmán" El Salvador, C. A. NE.
- 1973 SUNKEL, Oswaldo y Pedro Paz. El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del desarrollo. 4ª Ed. México D. F. Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Siglo XXI editores.
- 1975 TORRES Rivas, Edelberto. Interpretación del desarrollo social centroamericano (Proceso y Estructura de una Sociedad dependiente) 4ª Ed. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA).

## PUBLICACIONES

- CONSTITUCIONAL, EL. (El Salvador). Periódico Oficial. Tomo I (1863-1865).
- 1958 ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA. Madrid: Espasa-Calpe, S. A. 70 volúmenes, 10 vol. de apéndices y 11 vol. de suplementos. (Dic. 1930-1958).
- FARO SALVADOREÑO, EL. (El Salvador). Orden y Progreso, 14 a 28 Serie. Enero-Diciembre 1868.
- GACETA, del Salvador (Diario Oficial de El Salvador). Tomo 2º a 8º años de 1849 a 1860.
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Siembra del Xiquilite o añil en el reino de Guatemala. Real Academia de la Historia, Madrid, Colección Muñoz. Tomo 91, Folios 344-344v.
- EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA DEds. América Latina: Dependencia y Subdesarrollo. Selección y notas de Antonio Murga Frasinetti y Guillermo Boils. EDUCA, Costa Rica. 1975.





## SITIOS Y MONUMENTOS



## LA CASA "LA BERMUDA"

### PROGRAMA DE INVESTIGACION Y RESTAURACION

Por *Bernardo POHL*

El programa de "La Bermuda" ha tratado de explicarse la manifestación cultural de la época correspondiente a la construcción de la Casa, estudiando con un enfoque multidisciplinario, el medio físico y el medio social integrados por un proceso histórico. De una de las diferentes disciplinas, la Mecánica de Suelos, estudio desarrollado por la Facultad de Ingeniería y Arquitectura y coordinado por el ingeniero Mario Angel Guzmán Urbina, presento de su último informe el objetivo, contenido del estudio, análisis de los resultados y conclusiones y los gráficos del anexo 2. Aspectos del informe, que a criterio trascienden a diferentes disciplinas interesadas en el estudio del Patrimonio Cultural.

#### INFORME

DE: Ing. Mario Angel Guzmán U.

A: Arq. Bernardo Pohl Larios.

FECHA: 23 de Agosto de 1976.

ASUNTO: Estudio de Mecánica de Suelos en la Hacienda "La Bermuda", jurisdicción de Suchitoto.

#### OBJETIVO:

El presente estudio tiene como objetivo definir las distintas características del sub-suelo del lugar, tanto desde el punto de vista estratigráfico como de su comportamiento mecánico.

Para tal fin se efectuaron 5 perforaciones tipo estandar, con un muestreador de cuchara partida o tubo partido, ubicados según lo muestra el plano adjunto.

## CONTENIDO:

El presente informe comprende:

- a) Plano de ubicación de los sondeos.
- b) Clasificación del sub-suelo, resistencia a la penetración y contenidos de humedad del sub-suelo con la profundidad en cada sondeo.
- c) Perfiles estratigráficos.
- d) Granulometría del Estrato de Arena Pumítica.
- e) Límites de consistencia de la arcilla roja altamente plástica.
- f) Gravedad específica de la arcilla roja altamente plástica.
- g) Pruebas Triaxiales y Ley de Resistencia de la Arcilla Roja.
- h) Peso volumétrico total, contenido de agua, peso volumétrico seco, relación de vacíos y grado de saturación de la arcilla roja.
- i) Análisis de los resultados y conclusiones.
- j) Recomendaciones.
- k) Anexos.
- l) Análisis de los Resultados y Conclusiones.

De los resultados obtenidos y de las observaciones de campo podemos concluir:

- 1) Que el sub-suelo en la Hacienda "La Bermuda" está constituido por 4 estratos bien definidos de espesores variables; el primero de arcilla arenosa orgánica que constituye la capa vegetal de un espesor que varía de 30 a 50 cms., el segundo de arena pumítica limosa (SM), tierra blanca o ceniza volcánica, producto piroclástico o explosión violenta de algún volcán, cuyo espesor varía de 0.30 a 2.00 metros; el tercero, por un estrato de arcilla arenosa roja altamente plástica (CH), producto de la descomposición de la roca, su espesor varía de 0.70 a 4.70 metros; el cuarto, por un estrato de arcilla gris muy plástica (CH) producto de intemperización de la roca andesítica, su espesor varía de 0.40 a 1.20 metros y el lecho o fondo constituido por roca fracturada e intemperizada muy resistente.
- 2) Que la resistencia a la penetración en el primer estrato varía de 8 a 15 golpes y a partir del estrato de arena la resistencia es mayor de 20 golpes, alcanzando valores hasta de 80 golpes lo que



indica que para el primer estrato la consistencia es firme; la resistencia a la compresión  $q_u = 1.0 \text{ kg/cm}^2$ , para el segundo estrato (arena) una compacidad relativa de medianamente compacta a compacta con un ángulo de fricción interna de  $\phi = 35^\circ$ ; y los dos últimos estratos de consistencia muy firme a dura con una resistencia a la compresión ( $q_u$ ) mayor de  $4 \text{ kg/cm}^2$ .

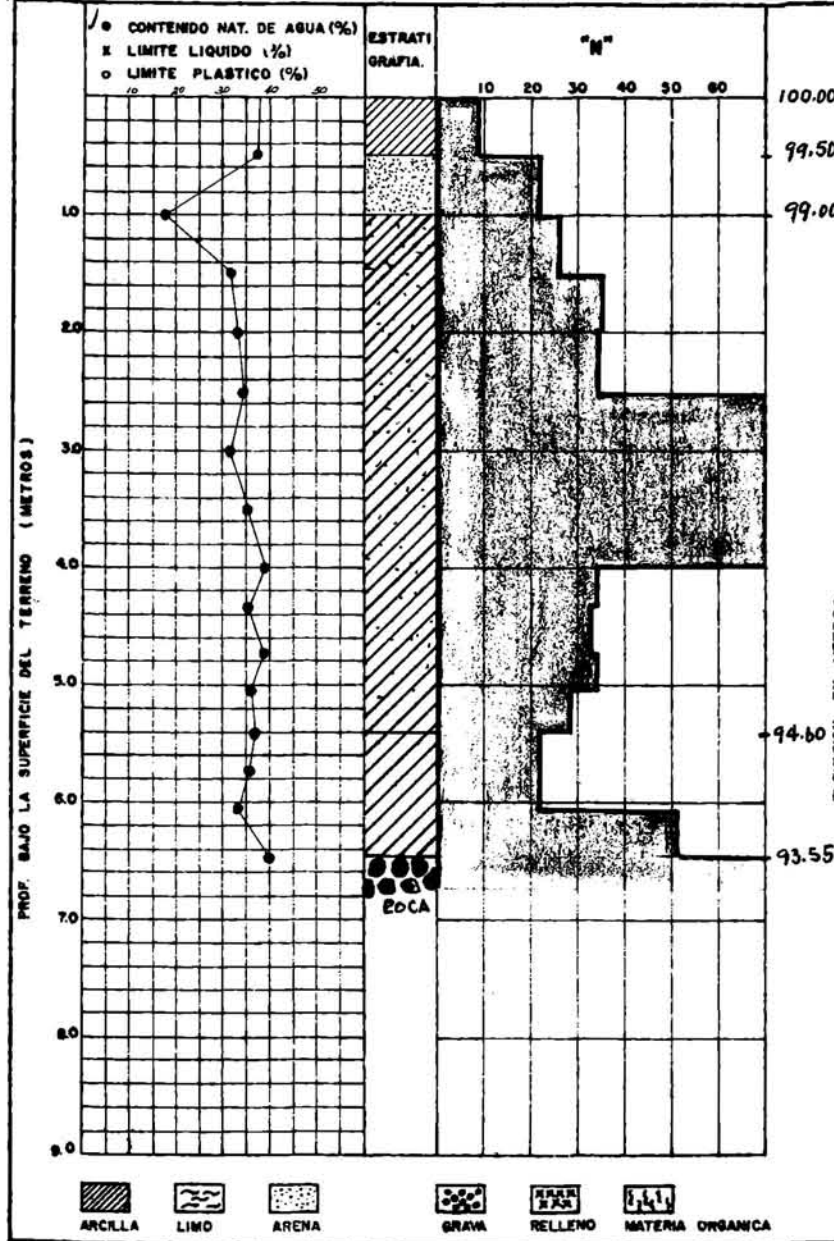
- 3) Que de la ley de resistencia para la arcilla arenosa roja la capacidad de carga admisible es de  $q_{ad} = 6.2 \text{ kg/cm}^2$  considerando zapatas de  $1 \times 1$  metros, una profundidad de desplante  $DF = 1.00$  metro y un factor de seguridad de 3.0.
- 4) Que en la superficie hay presencia de rocas o boleos de distintos tamaños desde 3" a 1 metro diseminados o embebidos dentro del primer estrato de arcilla.

Las distintas formaciones se deben posiblemente a dos erupciones sucesivas presentadas en distintas épocas.

FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

LABORATORIO DE SUELOS

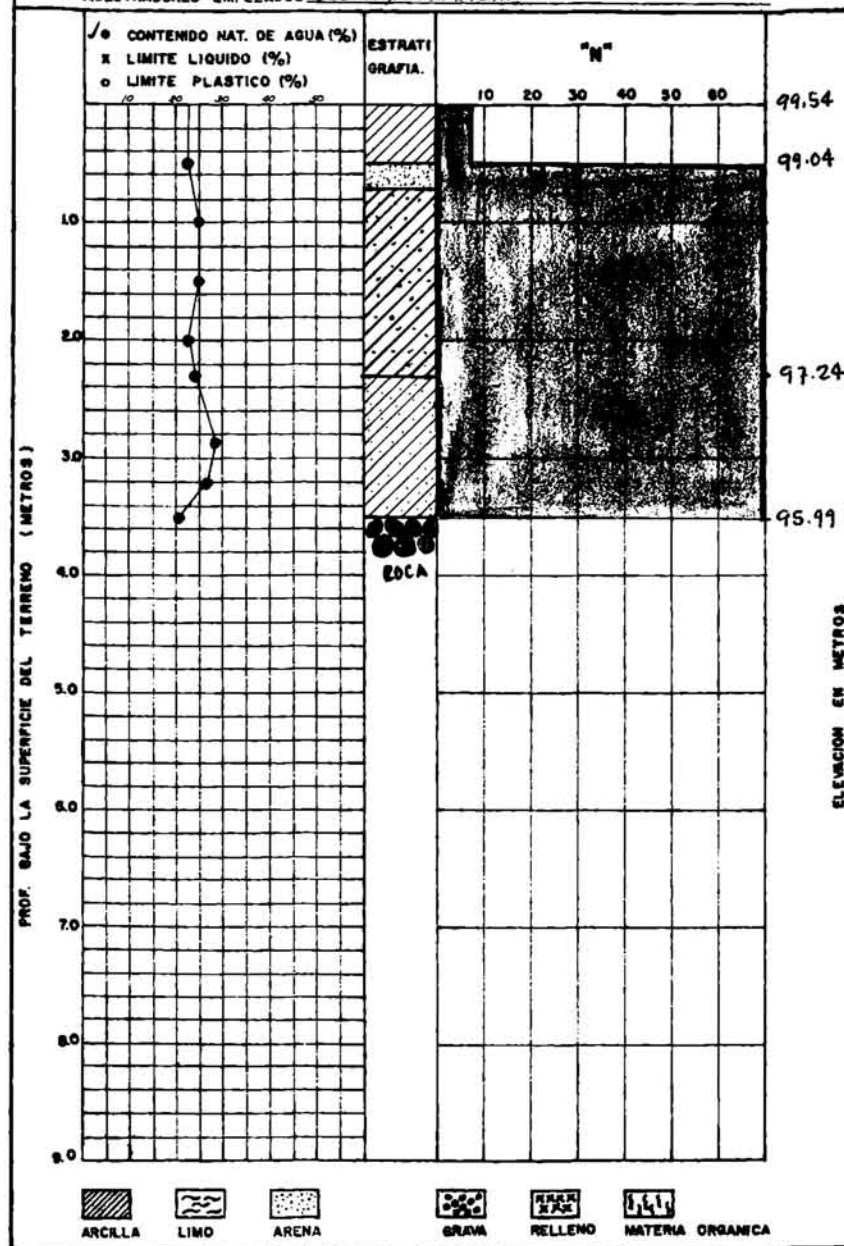
OBRA HACIENDA LA GRANJA SONDEO 1  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 100.00  
 FECHA DE PERFORACION 1 de mayo de 1976 TIPO DE SONDEO Estándar  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE CUCHARA PLATINA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS CUCHARA PLATINA



FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

LABORATORIO DE SUELOS

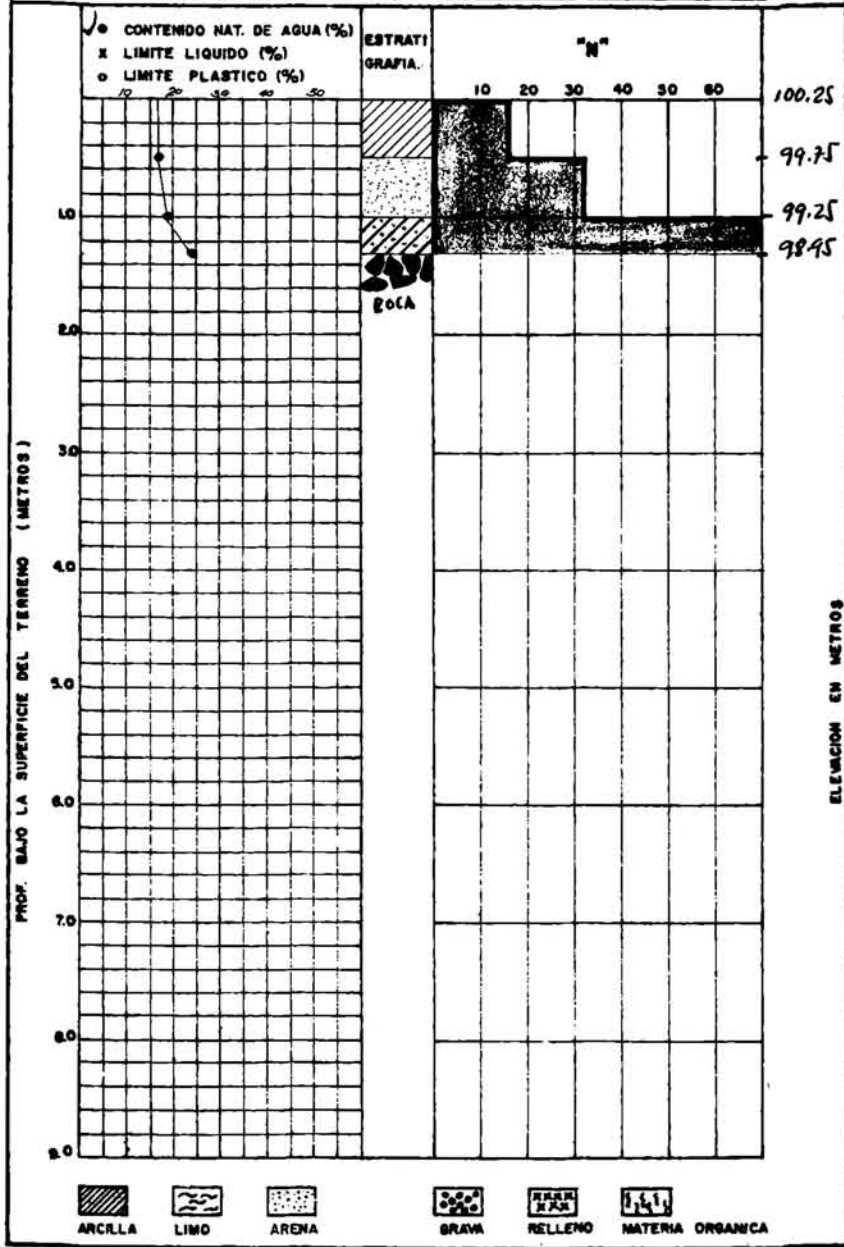
OBRA HACIENDA LA DEPMUDA SONDEO 2  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 99.54  
 FECHA DE PERFORACION 7 DE MAYO DE 1976 TIPO DE SONDEO \_\_\_\_\_  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE CUCHARA PARTIDA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS CUCHARA PARTIDA





FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA  
LABORATORIO DE SUELOS

OBRA HACIENDA LA BARRERA SONDEO 3  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 100.25  
 FECHA DE PERFORACION 4 de mayo de 1976 TIPO DE SONDEO \_\_\_\_\_  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE cuchara partida  
 MUESTRADORES EMPLEADOS cuchara partida

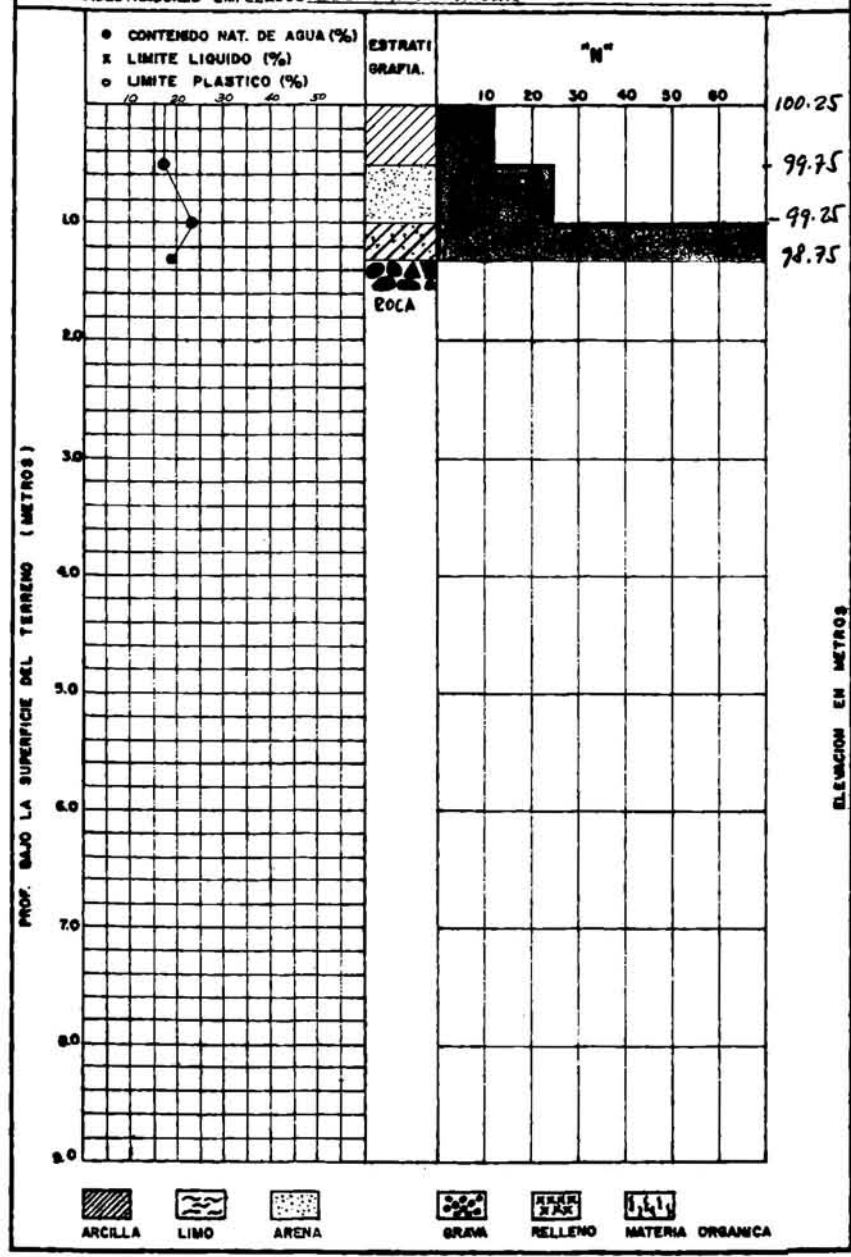




FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

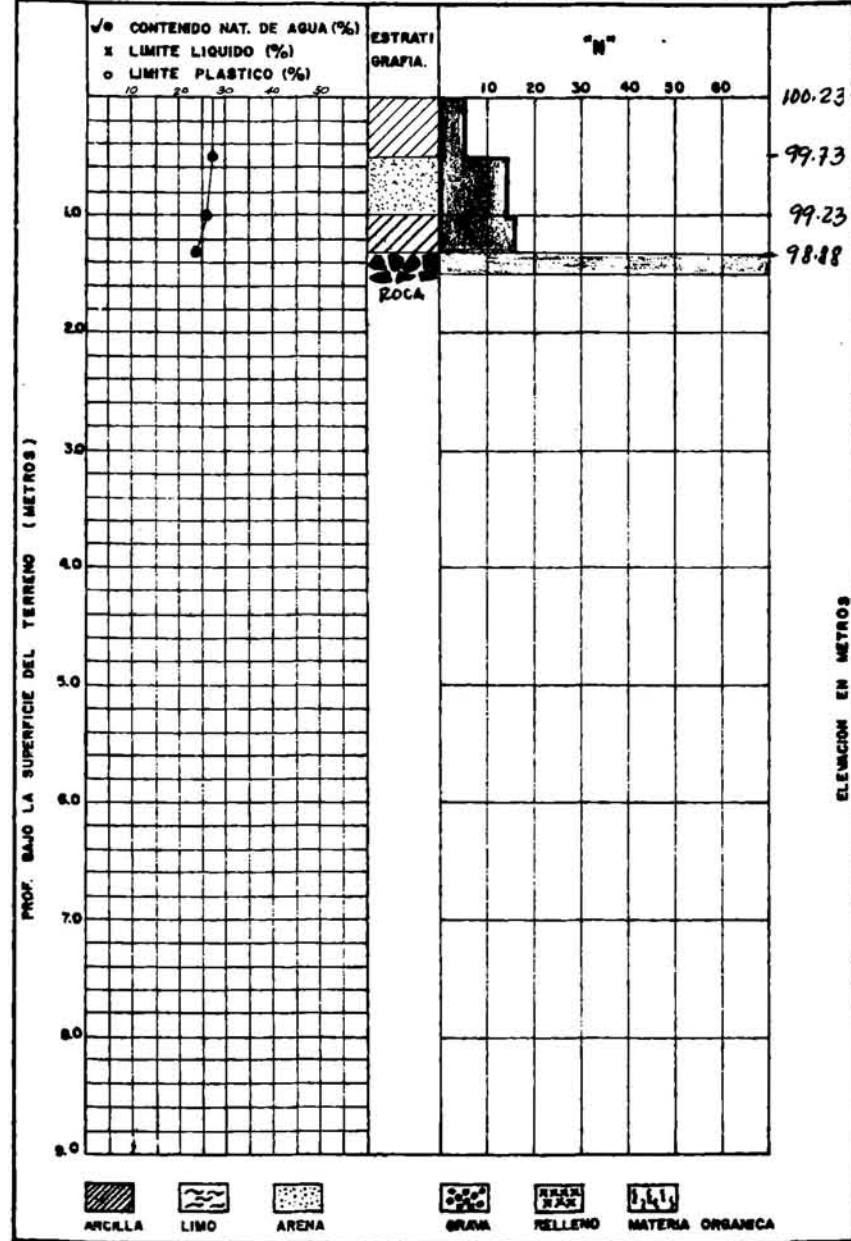
LABORATORIO DE BUELOS

OBRA HACIENDA LA DEGRUDA SONDEO 3  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 100.25  
 FECHA DE PERFORACION 31 de Mayo de 1976 TIPO DE SONDEO \_\_\_\_\_  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE CUCHADA PARTIDA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS CUCHADA PARTIDA



FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA  
LABORATORIO DE SUELOS

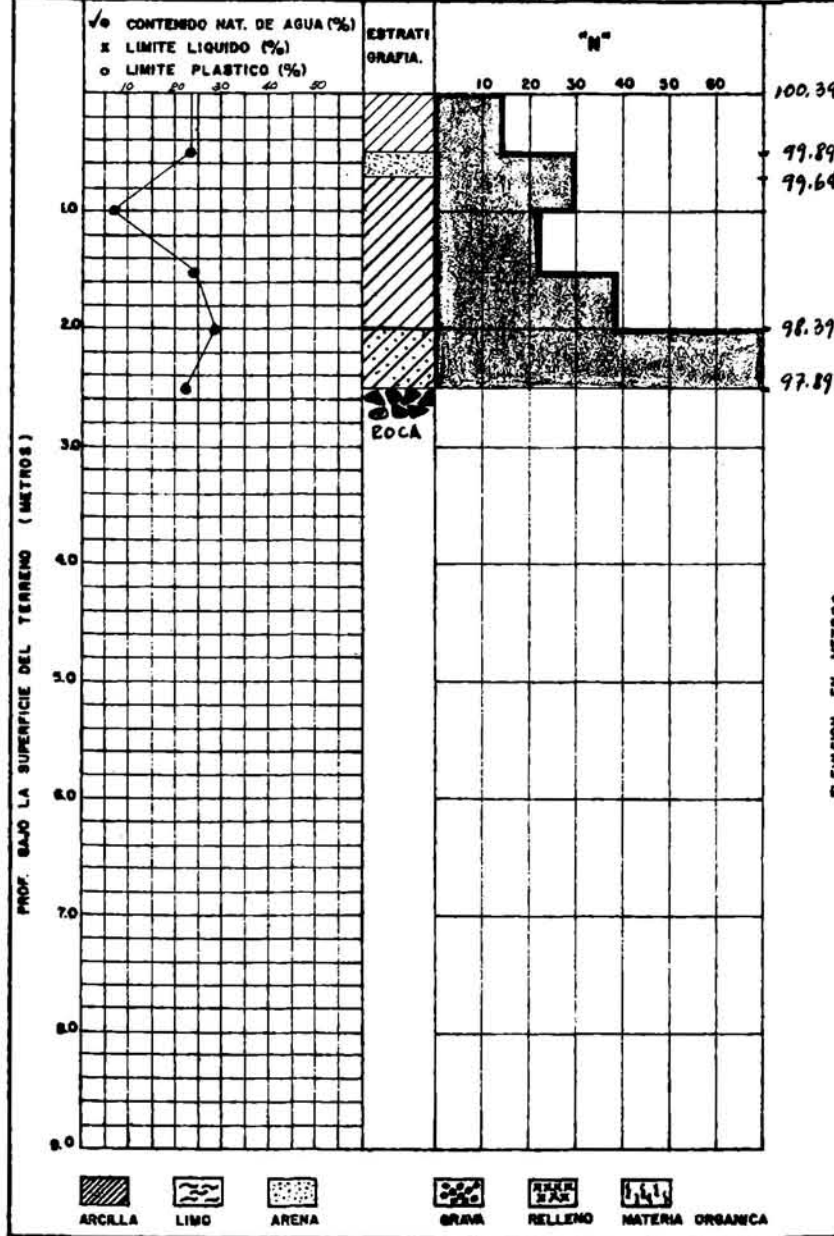
OBRA HACIENDA LA BERMUDA SONDEO 3  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 100.23  
 FECHA DE PERFORACION 215 MAYO DE 1976 TIPO DE SONDEO  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE CUCHARA PARTIDA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS CUCHARA PARTIDA



FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

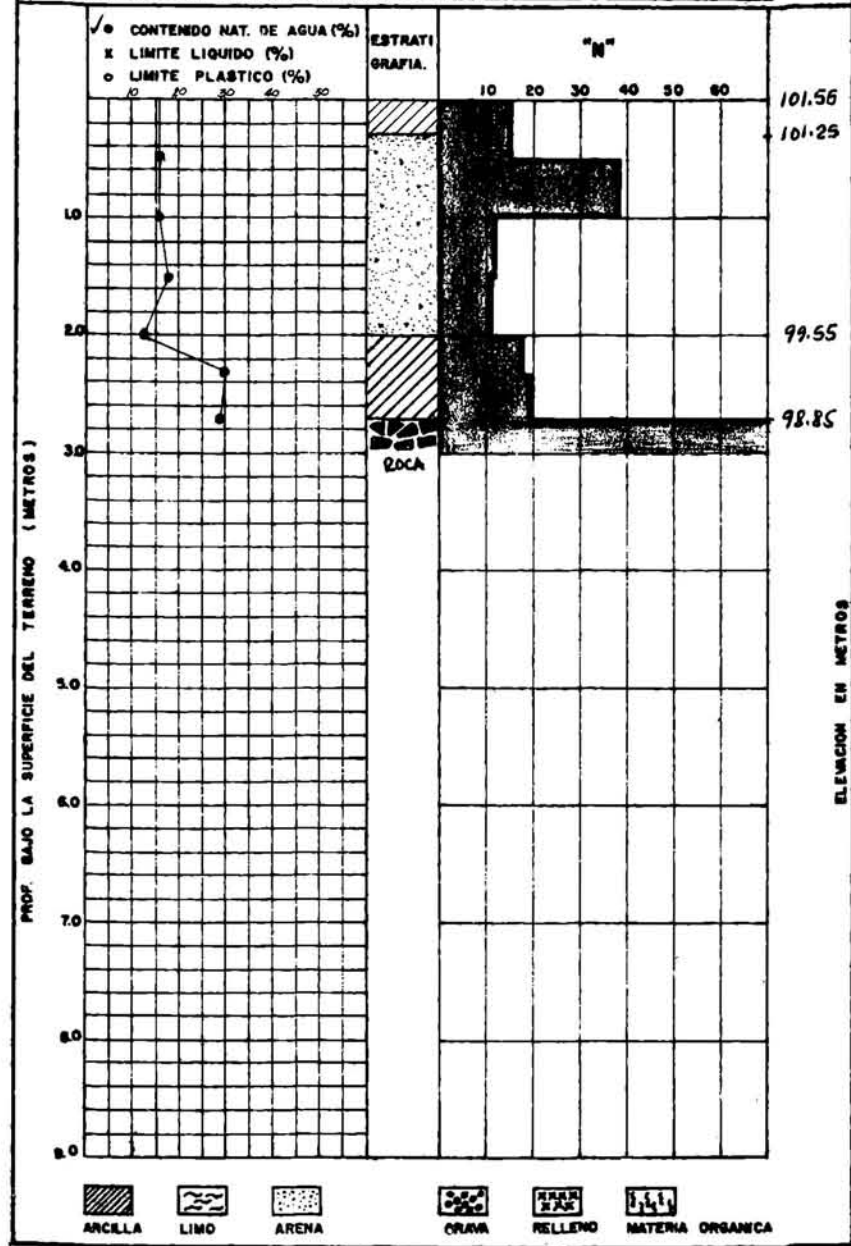
LABORATORIO DE SUELOS

OBRA HACIENDA LA BELLA VISTA SONDEO 4  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 100.337  
 FECHA DE PERFORACION \_\_\_\_\_ TIPO DE SONDEO Estandar  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE CUCHARA PARTIDA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS CUCHARA PARTIDA

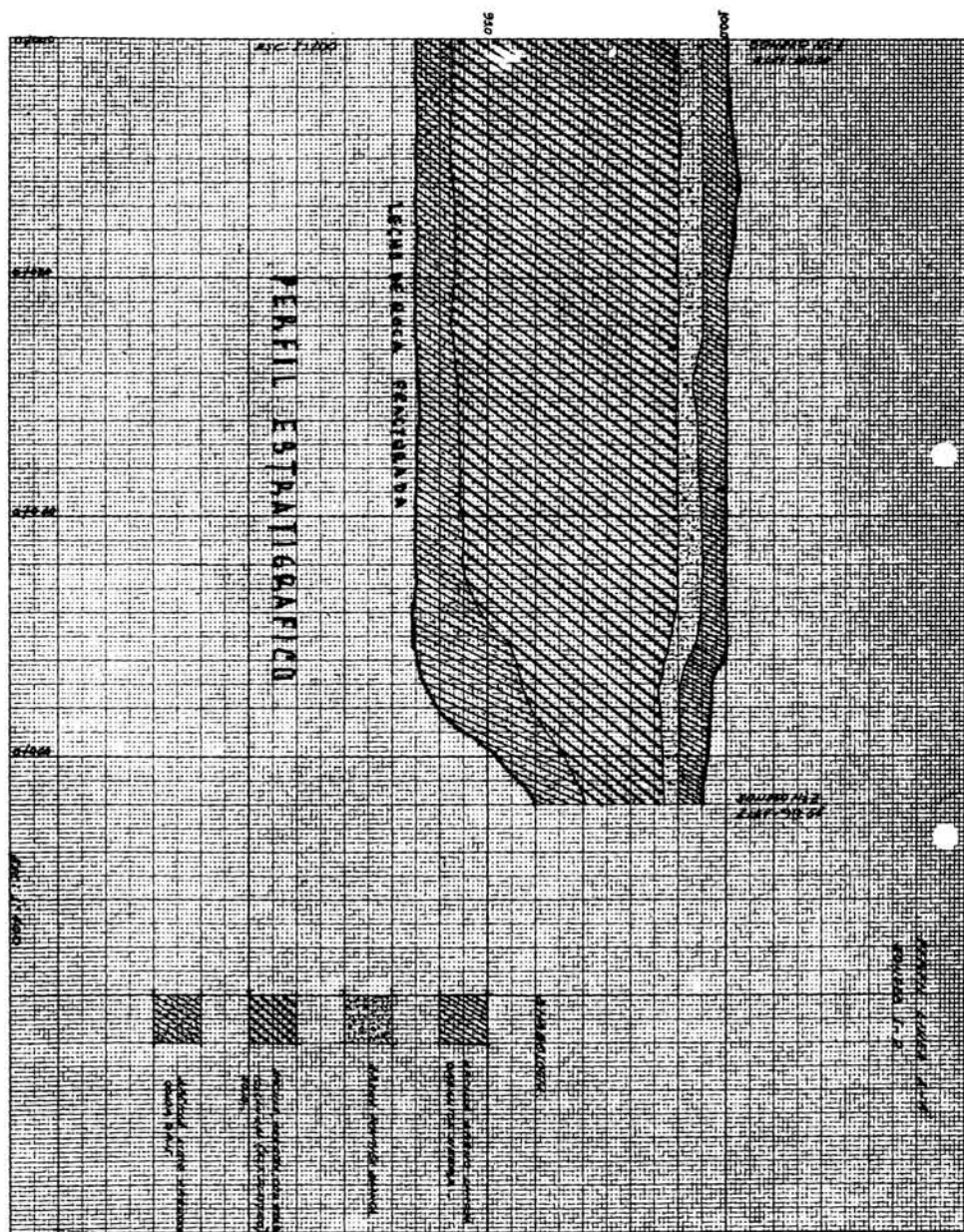


FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA  
LABORATORIO DE SUELOS

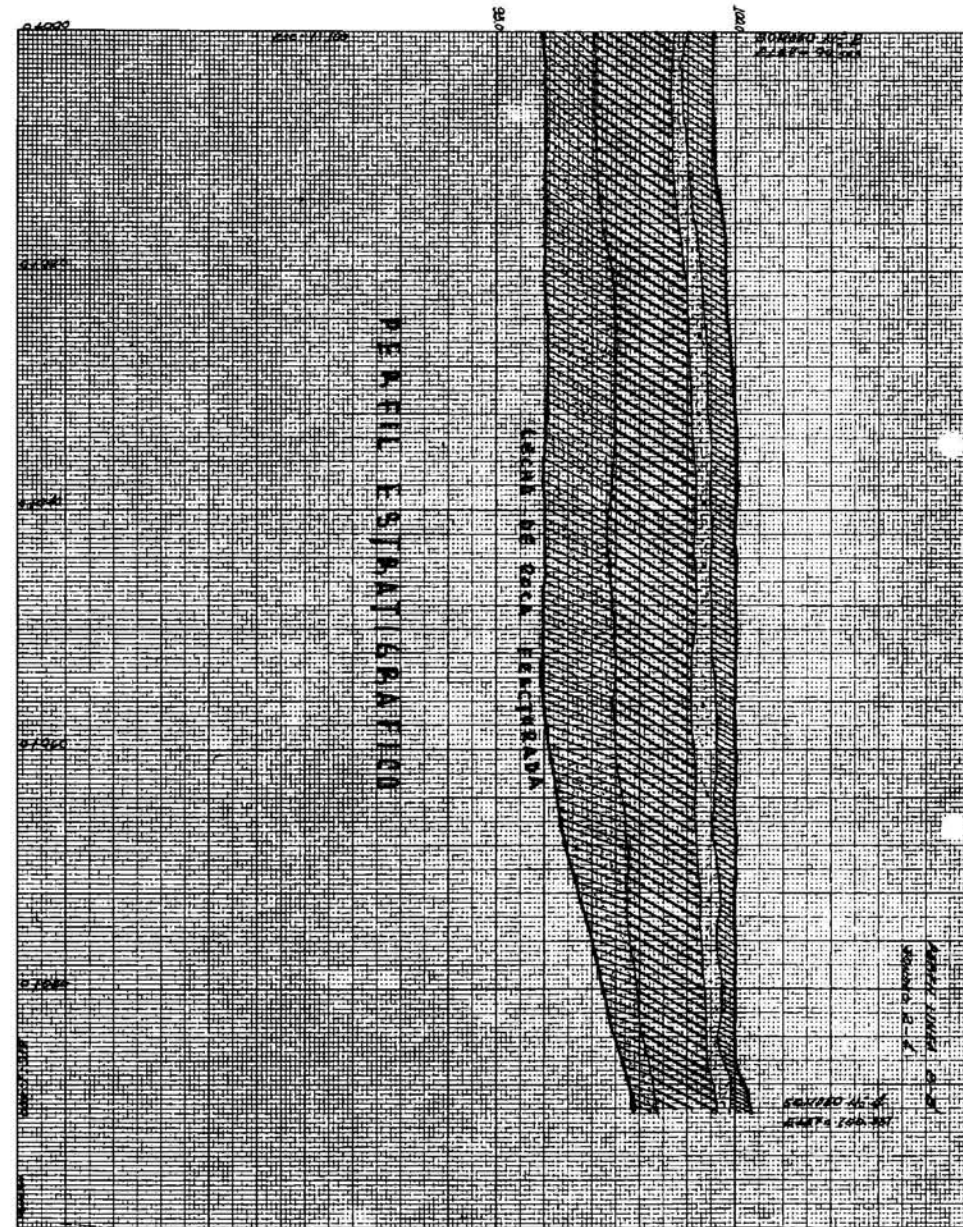
OBRA HACIENDA LA DECHUDA SONDEO 5  
 LOCALIZACION SUCHITOTO ELEV. BROCAL 101.56  
 FECHA DE PERFORACION 12 DE MAYO DE 1976 TIPO DE SONDEO  
 HERRAMIENTAS DE AVANCE SUCHADA PARTIDA  
 MUESTRADORES EMPLEADOS SUCHADA PARTIDA



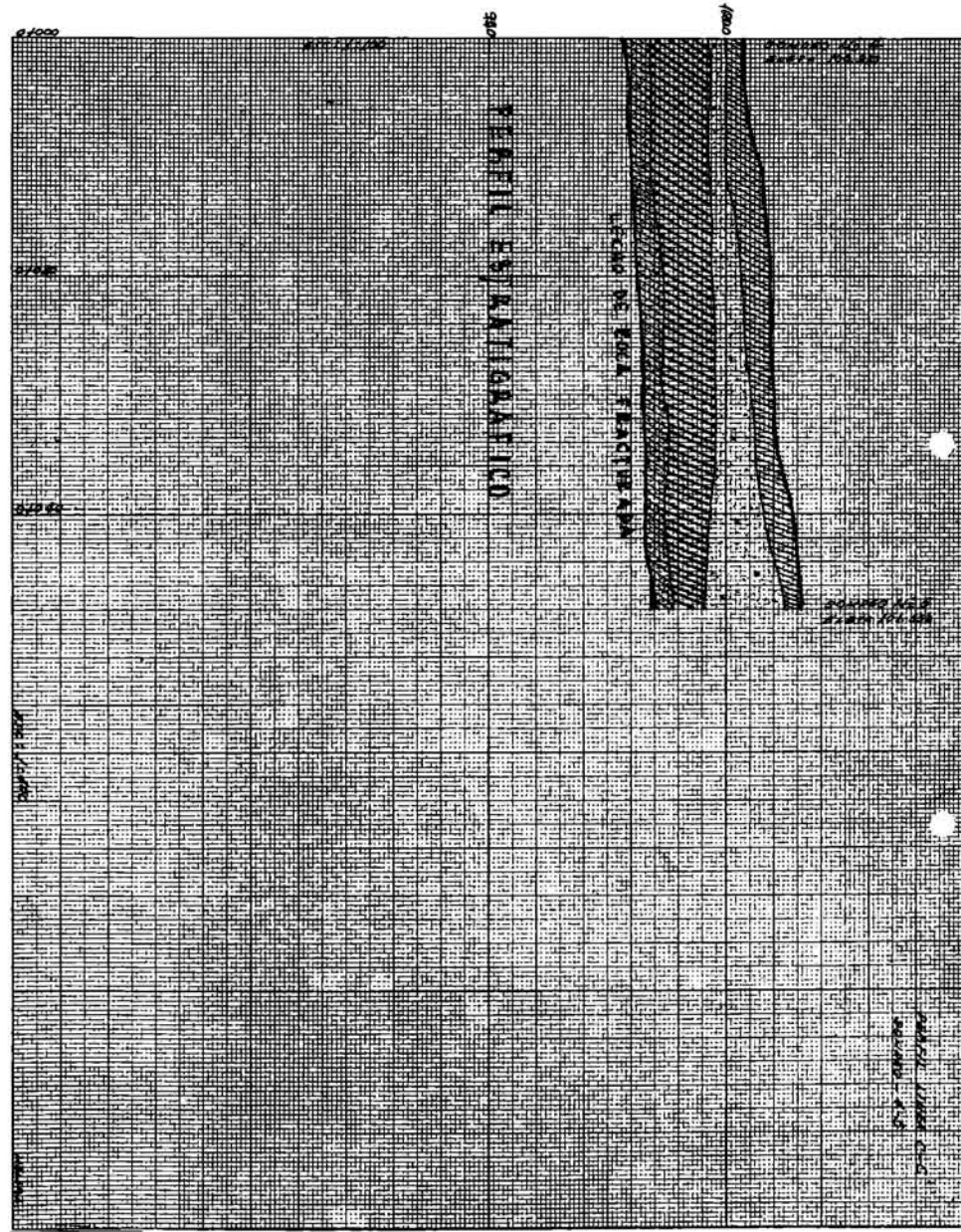
















## ETNOGRAFIA



## LOS BAILES DE HISTORIANTES O HISTORIAS DE MOROS Y CRISTIANOS

Por Lic. Concepción CLARA DE GUEVARA

Las danzas, la música, el teatro y otras manifestaciones artísticas populares forman parte del patrimonio cultural, son expresiones de la vida misma de estos pueblos, respuestas concretas y trascendentales a una serie de enfrentamientos que los seres humanos necesitan manejar en lucha por la supervivencia. Son en fin parte esencial de un núcleo donde convergen los sentimientos, recuerdos, valores, pautas y costumbres en general, que integran nuestra identidad con un grupo determinado.

El baile de "Historiantes", conocido también en El Salvador como "La Historia" o "Los Moros y Cristianos", es de una importancia muy significativa en nuestras tradiciones y costumbres, es la danza mejor conservada y de mayor raigambre popular. Constituye característica relevante de ese bagaje cultural mestizo compuesto de elementos aborígenes o "indios" y los que aportaron aquellos grupos españoles que irrumpieron en el Continente en los siglos XVI y XVII de la conquista y colonización de América.

La importancia de esta danza trasciende la mayoría de las fronteras de los países latinoamericanos. Con acertado criterio apunta Arturo Warman, en su estudio sobre el tema,<sup>1</sup> que nos encontramos frente a un fenómeno de mayor amplitud, cuyo planteamiento nos permite introducirnos en el proceso histórico-social conocido también como proceso de aculturación, muy trabajado en la teoría antropológica. En forma resumida diríamos que aculturación es: el proceso mediante el cual dos o más culturas se ponen en contacto e integran un nuevo sistema.

De hecho, el sometimiento de nuestros pueblos se consumó en los

<sup>1</sup> Warman, Arturo. La Danza de Moros y Cristianos, Sept./Setentas 46. Secretaría de Educación Pública, México 1972.

encuentros bélicos entre indígenas y españoles, pero desde el primer instante tuvo lugar toda una serie de acontecimientos de iguales o mayores consecuencias, en que se van definiendo las transformaciones básicas implicadas en este interesante fenómeno de cambio social, que produjo como resultado una diversificación o pluralismo cultural, en tanto que ambos grupos fueron logrando un contacto más estrecho y hasta cierto tipo de dependencia mutua.

Contrario a lo que se ha venido aceptando, los estudios de cambio cultural y Etnografía moderna comprueban, que en este proceso, los conquistadores no pudieron llegar sólo a imponer sus costumbres tal y como las realizaban en su propio entorno, ni tampoco significó para el indígena aceptar obedientemente las ordenanzas de sus dominadores, aun cuando las relaciones entre ambos grupos fueron de tanta desigualdad. Las dos culturas en contacto necesitaron reelaborar sus propios elementos, sobre la base de seleccionar lo que era más útil. Independientemente, en su propio desarrollo histórico, cada grupo había creado altas culturas y tenían en su haber gran caudal de conocimientos, de tal manera que ambos tomaron de esta rica herencia, de sus antiguas costumbres, lo que se adaptaba mejor a las nuevas situaciones que se iban planteando, aquello que les ayudaba a sobrevivir . . .

La exhibición de “Moros y Cristianos” fue transportada a nuestro continente casi en los primeros años de la conquista. En un documento de Bernal Díaz del Castillo, fechado aproximadamente entre finales de 1524 y principios de 1525, expone que cuando Hernán Cortés hacía su expedición a las Hibueras (hoy territorio hondureño), pasó por Coatzacoalcos (sur de México), donde “. . . el gran recibimiento que le hicimos con arcos triunfales y ciertas emboscadas de cristianos y moros, y otros grandes regocijos e invenciones de juegos. . .”<sup>2</sup> y así existen pruebas de su presencia en otros documentos de fechas posteriores.

Esta danza es conocida también en América Latina como “La Danza de la Conquista”, y con mucha razón, pues constituyó uno de los elementos culturales seleccionados por el grupo conquistador, como medio para introducir transformaciones radicales en las actitudes y costumbres de los grupos vencidos, tal fue por ejemplo la introducción del mensaje de Cristo o contenido doctrinario con que ellos llegaban a sustituir la religión nativa que calificaron como “supersticiones de los infieles”.

La danza de Moros y Cristianos estaba integrada a la cultura española como producto de la época medieval, desde el Siglo XII aproximadamente. Según el citado autor Arturo Warman, “esta suposición se basa

<sup>2</sup> Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. pp. 503-505, citado por Arturo Warman, ob. cit. p. 72.



en la primera referencia documental a la danza: cuando en ocasión de la boda de Ramón Berenguer IV, conde de Cataluña, con Petronila, reina de Aragón, celebrada en la catedral de Lérida en el año de 1150, se fingió un combate entre moros y cristianos.<sup>3</sup> A criterio del mismo Warman, la fuente de inspiración temática de la danza, su relación funcional con la realidad, debe buscarse en la historia de España, durante la reconquista. Sabido es que este pueblo se mantuvo dominado por los musulmanes durante casi ocho siglos y consecuentemente con esa realidad, surgen en el folklore español la creación de historias fantasiosas con el tema central de los combates fingidos, en que los cristianos lidiaban con los moros en condiciones de inferioridad, pero siempre auxiliados por seres sobrenaturales, en este caso representados generalmente por la santa cruz, símbolo de la cristiandad, o por la figura marcial del Patrón Santiago. Con esta poderosa ayuda los moros resultaban vencidos en todas esas historias y hacían resaltar la conversión al cristianismo de muchos personajes importantes de los grupos musulmanes.

Los estudiosos están de acuerdo en ponderar la importancia de esta danza como uno de los símbolos de la España imperial, porque resume gran parte de los valores y costumbres populares del proceso histórico de ese país. Volviendo a Warman, él considera que la danza de Moros y Cristianos “. resume y sintetiza todas estas manifestaciones populares: el ideal caballeresco en el simulacro de justa y de combate, los romances en su tema, las representaciones teatrales en su estructura dramática, la pompa de las procesiones, así como su significación de muestra de poder y unidad de todo el pueblo frente al común enemigo, el moro . . .”<sup>4</sup>

Se explica así la introducción tan temprana de la Danza de Moros y Cristianos al Continente Americano. En su rápida y asombrosa difusión influyeron los elementos constitutivos de la misma, que coincidían grandemente con aspectos formales de las religiones y costumbres de nuestros pueblos aborígenes. Todo ello facilitó su total asimilación. Conocidos son para nosotros aquellos espectáculos de carácter ritual, de grandes masas de población, que tenían lugar en escenarios al aire libre, con gran derroche de lujo, en ocasiones para participar en ceremonias de sacrificios humanos, otros en los juegos de pelota, en desfiles, representaciones teatrales, danzas, simulacros de batallas, etc. Todas estas ceremonias eran sumamente complejas, sofisticadas, y se practicaban con mucha frecuencia, de acuerdo al calendario religioso.

De manera consciente los evangelizadores españoles utilizaron el mecanismo de sustitución para introducir los cambios deseados, en esta forma

<sup>3</sup> Ob. Cit. p. 17.

<sup>4</sup> Ob. Cit. p. 23.

la danza de moros y cristianos se usó como elemento de sustitución de este complejo religioso prehispánico mencionado, no sin antes haber sufrido las modificaciones pertinentes, tanto del interés del grupo conquistador, como las que permitieron a los nativos sometidos.



"HISTORIANTES" de San Antonio Abad, Depto. de San Salvador. El de la izquierda es del bando cristiano y el de la derecha de los moros. Obsérvense las diferencias en el vestuario.



Surgieron así, muy especialmente en el transcurso del Siglo XVI, numerosas versiones de esta danza, conservando casi siempre la estructura básica de tipo hispánico, pero con la introducción de elementos propios del nuevo ambiente, por ejemplo la sustitución del batallón de moros por indígenas todavía no cristianizados, como los conocidos chichimecas, y la sustitución del bando de cristianos por indígenas ya bautizados. Asimismo, en estas representaciones sustituían a los cristianos por el grupo de españoles conquistadores bajo la dirección de Hernán Cortés y a los moros por el bando indígena a la orden de Moctezuma y parodiaban las hazañas de la conquista de México Tenochtitlán.

Como decimos al principio de este artículo, la Historia de Moros y Cristianos es la danza que mejor subsiste en El Salvador, a pesar de los embates del tiempo transcurrido desde su introducción —unos cuatrocientos años cuando menos—. Su larga evolución y consecuentes transformaciones la hacen poco reconocible a veces, incluso por los nombres que han adoptado para titularla, por la temática del contenido o por su misma coreografía; sin embargo, el investigador acucioso puede descubrirla entre toda esa maraña que lamentablemente oculta muchos de nuestros más importantes valores culturales.

El Departamento de Etnografía del Patrimonio Cultural tiene localizadas 33 danzas de Moros y Cristianos en todo el país, bien identificadas como tales. Pero existen otras que podrían ser versiones que sufrieron una evolución diferente y han sido ubicadas por nuestros pueblos en otras categorías, como las que conocemos con el nombre de “Partesana” y “Los Negritos”. La Partesana se exhibe todavía en las poblaciones de Yucuaiquín, departamento de La Unión; Santiago Nonualco, departamento de La Paz y en ocasiones en Izalco, Depto. de Sonsonate. La versión de Yucuaiquín, evidentemente es una escaramuza, en la que participan dos bandos definidos: los indígenas cristianizados, quienes portan las picas o lanzas y la partesana, que es un arma similar a la alabarda; y el otro bando integrado por indígenas herejes, los cuales llevan arcos y flechas, flores, sonajas o chinchines. Finalmente interviene un tercer grupo de enmascarados que visten cotones, calzoncillos de manta blanca, sombreros de palma y caites, el traje del campesino hasta mediados de este siglo. Estos bailan con ritmo africano sonando chinchines y son conocidos como “Los Negritos”. La integración de este último grupo pareciera algo más reciente, todavía no bien definido en la danza, que sólo ha ocurrido en esta población, pues en otros lugares del oriente del país existe el baile de Los Negritos como tal sin relacionarse con La Partesana.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Poblaciones donde conservan el baile de Los Negritos: Jucuapa, Depto. Usulután; Guatajiagua, Depto. Morazán; Cacaopera, Depto. Morazán. Tomado de Inventario Danzas Tradicionales de El Salvador, lugares y fechas en que se exhiben, trabajo a mimeógrafo, Depto. Etnografía Dirección Patrimonio Cultural, San Salvador, 16 de junio 1976.

La danza de moros y cristianos en El Salvador, ha sido un elemento relevante de todo el complejo religioso que gira alrededor de la organización conocida como cofradía, la cual fue introducida también por los españoles en la época colonial y subsiste aún con variaciones sorprendentes. Son precisamente las poblaciones que se identifican más con la cultura indígena quienes conservan las cofradías y al mismo tiempo “la Historia” o baile de Moros y Cristianos y otras exhibiciones relacionadas con este complejo.

La celebración de las festividades a los santos patronos de estas poblaciones —en primer lugar— y las efemérides de otras imágenes, constituyen los móviles principales que permiten el funcionamiento de las cofradías y así también la persistencia de los “Historiantes”. Es decir que la danza conserva todavía su carácter religioso, aunque en los últimos años, debido al desarrollo de la industria turística y a los problemas económicos que afrontan estos grupos, se va desvirtuando tal función.

Los danzantes de “La Historia” generalmente están integrados a la hermandad de alguna cofradía, o sea que son conocedores de “la costumbre” y han participado en las diferentes actividades, muy excepcionalmente es admitido alguien que no sea considerado partícipe de las costumbres.

Todos los danzantes son hombres, únicamente en algunas Historias de los departamentos de Sonsonate, Ahuachapán y San Vicente, los papeles de reinas y princesas son interpretados por niñas o jovencitas. En este aspecto la danza es coherente con patrones culturales de estas comunidades respecto al rol de la mujer, que no le permiten exhibirse en público ni mezclarse entre un grupo de hombres.

Cada miembro decide formar parte de un conjunto de historiantes voluntariamente, casi siempre impulsado por una “promesa” o juramento hecho al santo patrono, por algún favor ya recibido o a cambio de alguna ayuda especial para el futuro. Cuando se ha reunido el grupo necesario, de 12 a 15 miembros según el libreto que representan, buscan al “enseñador” o “ensayador”, nombre que recibe la persona especializada en dirigir la danza. Generalmente se trata de un hombre mayor, de los principales de la comunidad, quien ha heredado de su familia los originales o textos de la danza debido a que el padre u otro familiar cercano fueron también “enseñadores”. Además esta persona es experta en el conocimiento y práctica de las costumbres y cuando joven ha bailado en todas las posiciones de la danza.

En algunas Historias el danzante se integra al grupo en cualquiera de las posiciones o papeles que asumen los diferentes personajes, en otras necesita iniciarse desde la posición considerada en el status más bajo, como la del gracioso o la del alférez, el siguiente año puede ser embajador, ca-



pitán de un batallón y así hasta llegar a la posición de los cabecillas responsables de la danza que son casi siempre los reyes (moro y cristiano); o en el caso de la danza de La Conquista, los cabecillas son Hernán Cortés y Moctezuma. En todas estas danzas los personajes se posesionan del papel que interpretan, el cual está bien definido por su vestuario, especialmente por las máscaras con que el público los identifica. Esto quiere decir no sólo que así realizan su papel en la danza misma, sino que mientras permanecen ataviados como miembros de la danza, en cualquier actividad de la cofradía, de la iglesia o la alcaldía, ellos actúan como tales y la gente los atiende y considera de esa forma. Por ejemplo, a los reyes siempre les sirven primero las comidas o bebidas y en general son los más atendidos, también se acude a ellos para que den alguna orden o información al resto del grupo. A los reyes no les dirigen bromas y chistes como lo hacen con el gracioso o bufón, quien a su vez provoca ese ambiente de hilaridad, se mezcla entre el público para hacer “gracejadas”, enamora a las muchachas y en ocasiones hasta invade los pequeños comercios improvisados en la plaza, para robar golosinas que luego exhibe como trofeo ensartadas en su espada, todo ello ante la risa y atención del público.

Los Historiantes, en efecto practican su danza como lo harían con la práctica de otras costumbres, estimulados por todo el contexto cultural del grupo. Ellos no están actuando ante el público según hacen los danzantes de grupos académicos. La danza constituye un ritual para agradar al santo que festejan, con el objetivo práctico de conseguir su ayuda en una situación determinada. Así también, las técnicas que utiliza el “ensayador” para el aprendizaje de la misma están basadas en lo acostumbrado por la comunidad para cualquier otro aprendizaje, esto es la observación directa, imitación y repetición, sin abstracciones ni cuestionamientos. Esto explica que cuando se les pregunta a los danzantes o a las artesanas por qué hacen las cosas en determinada forma siempre contestan: “así es la costumbre”, “así lo hacían los señores de antes”, etc. Se puede ver que conservan aspectos formales de sus tradiciones y han olvidado sus contenidos.

Los preparativos para una danza de La Historia pueden cubrir un período de 2 hasta 4 meses, trabajando de 6 a 8 horas diarias todos los domingos, con disciplina que incluye castigos tales como suspensiones. El aspecto más difícil es la enseñanza de “las relaciones” o versos del libreto que corresponden a cada personaje, esto es porque la mayoría de los danzantes son analfabetas, de tal manera que durante los otros días de la semana contratan alguna persona para que les vaya leyendo las estrofas mientras ellos se las aprenden de memoria. Los ensayos se turnan cada domingo en la casa de uno de los danzantes, lo cual significa preparar almuerzo para todos incluyendo al “enseñador”, gasto que cada histo-



De espaldas el rey cristiano de la "Historia" de Ishuatán, Depto. de Sonsonate. Véanse detalles del manto y la corona que se distingue por una cruz.

Abajo el "gracejo", moro o bufón de los "Historiantes" de Huizúcar, Depto. de La Libertad, hace reír al público.





riante debe prever. Este ensayo dominical se realiza en patios abiertos, donde tiene acceso todo el público que desee asistir, significa una actividad socializadora de mucha importancia para las comunidades indígenas, especialmente para el sexo masculino que se congrega allí a bromear, jugar, tomar algunos “traguitos”, etc. En ese medio tiene lugar además, el conocimiento directo y la transmisión de algunas costumbres a las nuevas generaciones.

El costo del vestuario de los danzantes corre por cuenta propia, cada historiante puede invertir aproximadamente unos ₡ 100.00 colones (o \$ 40.00 dólares), dinero que recogen a costa de grandes sacrificios durante todo un año de trabajo. Pero recordemos que ese gran esfuerzo es una ofrenda al santo, y en cambio se espera de él muchas bendiciones, así como también el danzante adquiere prestigio en su grupo, cuanto más si interpreta a los reyes o a los famosos guerreros de estas historias: Solimán, Godofredo, Roldán y otros.

En el vestuario se manifiesta todo el simbolismo de la danza, la fusión de los elementos culturales que le dieron origen y las incorporaciones de los nuevos elementos en épocas posteriores. Esta indumentaria imita los trajes de guerreros cruzados, militares de los siglos XVI y XVII y guerreros moros, estos últimos mucho más matizados con caracteres de nuestra cultura indígena tales como la profusión de plumas en algunos tocados, los cascos de figuras zoomorfas: serpientes y micos; el colorido brillante, fuerte y contrastante de todo el traje, accesorios de las reinas de algunas Historias que portan guacales y mantas, etc.

Las máscaras constituyen el elemento característico europeo, todas ellas con rasgos de hombres blancos, barbados, de mostachos, ojos claros y algunos de cabellos rubios. El bando de los moros se atavía más lujosamente, con mantos muy decorados, pantalones de bombachos y polainas. Los cristianos visten más sencillos con pantalones corrientes pero siempre hermosos mantos, coronas y cruz como tocado. Utilizan mucho en la decoración las monedas antiguas, figuras de papel estaño, espejos, listones de colores, flores de papel, encajes, cascabeles, bordados y otros artículos brillantes. En la actualidad han incorporado los machetes como armas, en lugar de las espadas, que ya han pasado a manos de coleccionistas y también están sustituyendo telas y adornos en seda o papel por materiales sintéticos. En general puede afirmarse que el traje se ha venido deteriorando por los limitados recursos económicos que imposibilitan la adquisición de artículos de mejor calidad.

Todas nuestras Historias de Moros y Cristianos se acompañan con música de pito de caña y tambor, aprendida “al oído”. Es de la escasa música tradicional que aún se conserva en el país. Resulta monótona si



Un ensayo de "Historiantes" en Panchimalco, Depto. San Salvador.



Simulacro de combate, "Historiantes" de Ishuatán, Depto. de Sonsonate.





Danzante.—Moro, "Historia" de Ishuatán, Depto. de Sonsonate.



A la izquierda el bando de los Moros y a la derecha el de los Cristianos, en la "Historia" de Santiago Texacuangos, Depto. San Salvador. Obsérvese el soldado moro del primer plano con su tocado de plumas y monedas antiguas, semeja más bien un guerrero prehispánico.

no está acostumbrado a escucharla, pero observada con atención tiene ciertos cambios notables de acuerdo a los cambios en la actuación de los danzantes, así tenemos unas melodías alegres, marciales, otras melancólicas y hasta dramáticas. Generalmente la música acompaña toda la presentación, aun en el momento de las relaciones o diálogos, porque se hacen con melopeya, con cierta entonación característica.

Las “relaciones” o contenido del libreto resultan sumamente interesantes, es quizá el aspecto de la danza que más ha sufrido la acción del tiempo en la medida que estos originales han sido copiados una y otra vez hasta que algunos fueron tan alterados que actualmente están mutilados e incoherentes. Todo el contenido de los libretos es de carácter bélico, en algunos casos en español nahuatizado o con expresiones muy propias de la forma como estos grupos hablan el español. Ejemplo el mal uso de los artículos y algunos pronombres, el trato de “vos” y “usted” indiferentemente, la letra “o” que en ocasiones vuelven “u”, etc.

A continuación agregamos una lista de los libretos de Moros y Cristianos registrados en el Depto. de Etnografía del Patrimonio Cultural y un mapa con la localización de los lugares donde se conservan todavía algunas de estas danzas.

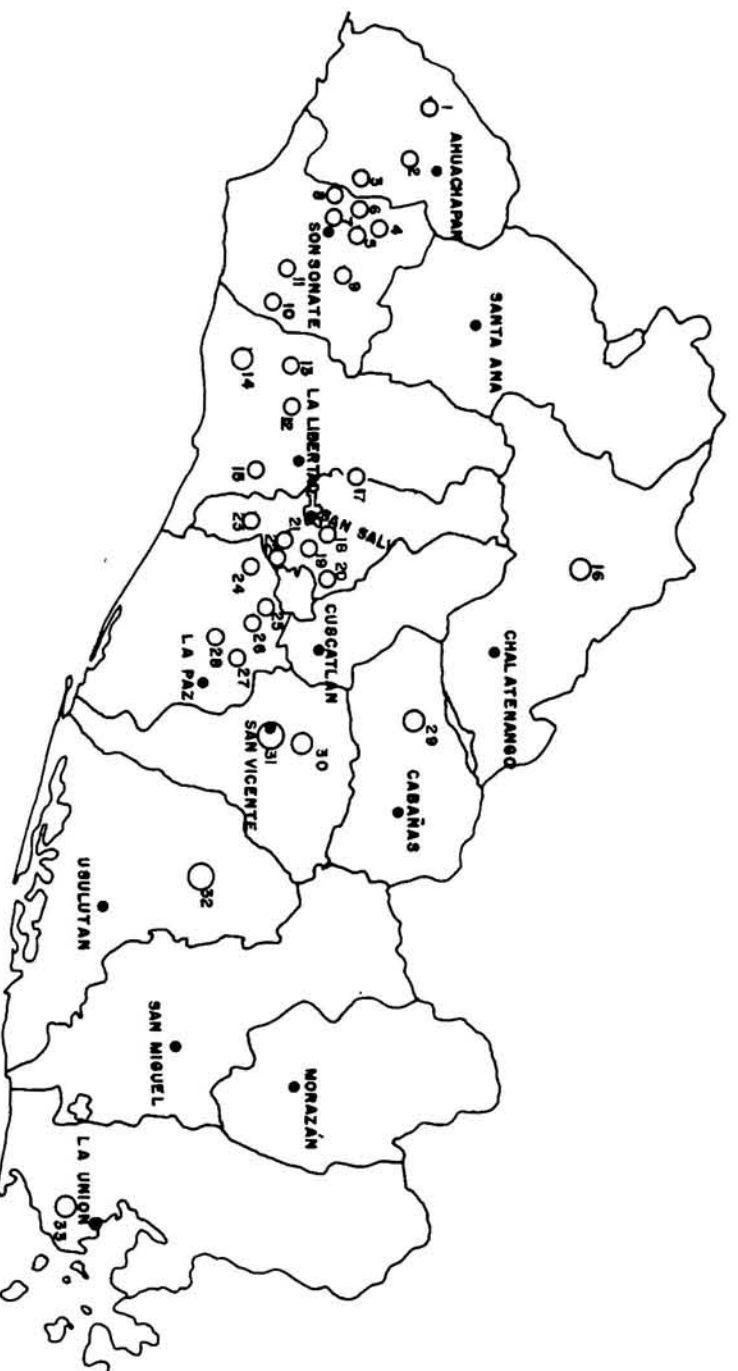
#### “ORIGINALES” O LIBRETOS DE LAS DANZAS DE “LA HISTORIA DE MOROS Y CRISTIANOS” QUE SE PRESENTAN EN EL SALVADOR

- 1—Historia de Carlos Fernando VII.
- 2—Historia Famosa del Cerco de Ciria.
- 3—Historia Famosa y Verdadera de las dos Coronas de Roma.
- 4—Historia Famosa del Renegado del Cielo.
- 5—Historia Famosa y Verdadera y cuyo es la Defenza del Gran Taborlán de Percia.
- 6—Historia de Don Ramiro.
- 7—Historia Famosa del Renegado Leonidas.
- 8—Historia de Alfonso XIII.
- 9—Historia de La Conquista.
- 10—El Partideño.
- 11—Las tres Coronas de Roma.
- 12—La Resurrección de Cristo.

- 13—El Toledo.
- 14—Carlo Magno.
- 15—La Reina Judith La Valerosa.
- 16—Historia de San Bartolo.
- 17—Historia de Fiera Brass.
- 18—El Gigante Goliat y el Rey Saúl.
- 19—Historia de Montisuma Indio Mejicano y Hernán Cortéz Español.
- 20—Historia de La Libertad.
- 21—Historia de Santiago Apostol.
- 22—Los Doce Pares de Francia.
- 23—Historia de Carlos V.
- 24—Historia de La Purísima Concepción.
- 25—El Rey Herodes.
- 26—Juramento ante Dios.
- 27—Las Dos Sagradas Reliquias.
- 28—El Gran Duque de Medina.

(La ortografía se ha conservado según los originales).

DISTRIBUCION DE LA DANZA O HISTORIA DE MOROS Y CRISTIANOS  
EN EL SALVADOR (\*)



(\*) Inventario levantado por el Depto. de Etnografía  
Administración Patrimonio Cultural. Ministerio de Educación  
1975 - 1976 San Salvador.

J.M.R.



**RELACION:**

*Depto. de Ahuachapán*

- 1 Tacuba
- 2 Ataco
- 3 San Pedro Puxtla

*Depto. de Sonsonate*

- 4 Salcoatitán
- 5 Nahuizalco
- 6 Santa Catarina Masahuat
- 7 San Antonio del Monte
- 8 Santo Domingo de Guzmán
- 9 Izalco
- 10 Santa Isabel Ishuatán
- 11 Cuisnahuat

*Depto. de La Libertad*

- 12 Talnique
- 13 Jayaque
- 14 Jicalapa
- 15 Huizúcar

*Depto. de Chalatenango*

- 16 Tejutla

*Depto. de San Salvador*

- 17 Cantón San Juan Los Planes
- 18 Ciudad Delgado
- 19 Soyapango
- 20 San Martín
- 21 Santo Tomás
- 22 Santiago Texacuangos
- 23 Panchimalco

*Depto. de La Paz*

- 24 San Francisco Chinameca
- 25 San Miguel Tepezontes
- 26 San Juan Tepezontes
- 27 San Pedro Nonualco
- 28 Santiago Nonualco

*Depto. de Cabañas*

- 29 Cantón Las Huertas, J., Ilobasco

*Depto. de San Vicente*

- 30 Apastepeque
- 31 Ciudad de San Vicente

*Depto. de Usulután*

- 32 Alegria

*Depto. de La Unión*

- 33 Conchagua

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. Regiones de Refugio. Departamento de Antropología, Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones especiales: 46 - México, 1967.
- Fleischmann Eugene, Edmund Leach y otros. Estructuralismo y Antropología. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1971.
- Geoffroy Rivas, Pedro. El Español que Hablamos en El Salvador. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador, 1975 2ª Edic.
- González Sol, Rafael. Fiestas Cívicas, Religiosas y Exhibiciones Populares de El Salvador, 2ª Edic. 1947.
- Herrera Vega, Adolfo. Expresión Literaria de Nuestra Vieja Raza. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador. 2ª Edic. 1975.
- Patrimonio Cultural, Departamento de Etnografía, publicaciones a mimeógrafo: Danzas Tradicionales de El Salvador, fechas y lugares donde se presentan, S. S. 16 de junio 1976.
- Warman, Arturo Gryj, La Danza de Moros y Cristianos, Secretaría de Educación Pública, Sept./Setentas - México D. F. - 1972.
- Informe sobre Folklore, Artesanías, Sitios Arqueológicos, Lugares de Interés Turístico y Tradiciones del Depto. de La Libertad. S. S. 31 de mayo 1974.
- Informe sobre Folklore, Artesanías, Tradiciones y Lugares de Atracción Turística del Departamento de Cuscatlán, S. S. 20 julio 1973.
- Informe sobre Folklore, Artesanías, Tradiciones y Lugares de Atracción Turística del Departamento de La Paz. 30 agosto 1973.
- Inventario del Departamento de Cabañas sobre Exhibiciones Populares, Artesanías, Sitios de interés turístico y Tradiciones. Febrero 1975.
- Calendario de Festividades Religiosas Tradicionales de El Salvador. (En preparación a mimeógrafo). S. S. Abril 1976.
- Tradiciones de Ahuachapán, en preparación.

## ANTIGUEDADES SALVADOREÑAS ERRANTES

Por Stanley H. BOGGS.

### 2. VASO DE CELEBRANTES MAYAS

La meta del presente informe es dar a conocer los hechos conocidos respecto a un vaso decorado con una escena pintada de excepcional interés etnográfico, y ofrecer algunas observaciones acerca de su posible significado, horizonte cultural y posición cronológica. Como muchas otras antigüedades pre-colombinas salvadoreñas ésta ahora viaja fuera del país siguiendo su extracción ilegal en año reciente.

Tuve la oportunidad de fotografiar y catalogar esta vasija en febrero de 1974, cuando pertenecía a la colección particular de don Ramón Sáenz de Heredia, en aquel entonces Secretario de la Embajada de España en El Salvador. La única información de que dispongo ahora respecto a la ubicación presente de este objeto culturalmente valioso es que acompañó al Sr. Sáenz de Heredia fuera de El Salvador cuando fue trasladado a otra posición diplomática en Europa en 1975. Los comentarios que siguen están basados enteramente sobre mis apuntes breves y las fotografías de hace casi tres años, y padecen necesariamente de varias lagunas de detalles técnicos que no fueron obtenibles a causa de la ausencia de la pieza en cuestión en el momento de preparar este informe.

Según los datos a mano, este objeto consiste en un vaso de cerámica policroma del Grupo Copador, de forma así llamada "florero", con base plana, silueta compuesta y labio afilado, fabricado de barro fino de color crema, y muestra una superficie ligeramente dispareja y bien bruñida. Sus dimensiones alcanzan: altura 16.5 cm.; diámetro del borde 13.6 cms.; espesor de paredes 5-6 mm.

Indudablemente, la decoración de este vaso es su rasgo de mayor interés, particularmente respecto al tema presentado y detalles anexos.



Otros rasgos, tales como su forma, barro, tratamiento de la superficie y aun el motivo superior (“cuerda”) de la escena decorativa, están bastante convencionales para la cerámica del Grupo Copador. Muestra también una combinación de colores típica de su estilo: negro empleado para delinear motivos individuales, con detalles rellenos de rojo y negro, y todo dibujado encima de un fondo anaranjado. Áreas anexas, que sirven para definir la zona decorativa escénica, siguen el patrón de Copador al consistir en franjas anchas de color rojo.

Lo que es excepcional en la decoración de este vaso entre la cerámica Copador —y también entre los demás policromos de Mesoamérica meridional— es su presentación de una vista, casi retrato, de una escena de la vida de antaño. El concepto de mostrar una escena, en lugar de simplemente repetir uno o dos motivos, varias veces realizado con poca frecuencia por los alfareros de nuestra área. Todas las escenas conocidas por mí, de la cerámica Copador, son únicas y por esta razón sospecho que verdaderamente constituyen retratos de eventos, reales o míticos, mientras que la vasta mayoría de motivos pintados repetidas veces en otras vasijas —casi como si fueron producidos en serie— parecen haber sido puramente simbólicos.

El decorador del vaso presente, enfrentándose al problema de distinguir claramente entre siete individuos, eligió a diferenciarlos principalmente por medio de su atuendo y equipo, en menor grado por los equipos que llevan con sus manos, aunque sus fisonomías siguen una misma norma característica de seres humanos dibujados en este estilo. Uno sospecha que los artistas que decoraban las vasijas de Copador poseían muy limitados patrones de posturas y facciones humanas y estuvieron contentos de repetirlos miles de veces sin experimentar con dibujos más realistas o de carácter retrato. En vista de que esta clase de cerámica fue dedicada casi exclusivamente a fines ceremoniales —ofrendas funerarias, especialmente— y así poco expuesta a críticas salvo respecto a sus temas simbólicos, un alto grado de individualidad no era de mayor importancia.

Nuestras interpretaciones modernas de escenas autóctonas pintadas hace muchos siglos, naturalmente, resultan muy atrevidas, dado nuestra distancia cultural de los eventos dibujados. Sin embargo, generalmente podemos intentar la evaluación de a lo menos unos aspectos de escenas como la del vaso presente. Cuando observamos ésta, detenidamente, podemos sugerir que se trata de alguna ceremonia, en vista de que todos los hombres representados están vestidos de gala y cada uno de ellos alza con las manos un objeto no de uso diario. Aunque nuestra copia de la escena (Fig. 1) podrá a primera vista, sugerir, que aquí miramos a una



procesión, más atención a las posturas, actitudes y mociones individuales simbolizadas en el retrato luego insinúa que más bien representa un baile en que participan músicos y titiriteros acompañados de bailarines. Además, la inclusión de un participante disfrazado de jaguar, motivo pintado en docenas de otras vasijas contemporáneas —solo, o combinado con otros elementos— significa que se trata de algún rito religioso, si tomamos en cuenta la importancia del jaguar en la iconografía del Período Clásico. El evento conmemorado aquí, posiblemente se relaciona con la fertilidad, dado lo que parece ser una planta frondosa (tallo con hojas de maíz) levantada por la mano izquierda del individuo vestido de jaguar. Una variación en posición de las dos figuras a la izquierda en nuestra escena, trasladándolas hacia el extremo derecho, da más importancia visual a su participación, pero no existe clara evidencia del principio ni del fin de este retrato. La única persona sentada y de perfil izquierdo (Fig. 1, número 2) posiblemente marca el extremo derecho de la escena, puesto que él confronta a todos los demás miembros del conjunto.

Para el etnógrafo, probablemente la mayor importancia de escenas de esta clase consiste en las vistas de vestimenta, instrumentos musicales, títeres, y otros equipos empleados durante la antigüedad. Debido a la escasez de objetos comparables en contextos arqueológicos, supongamos que la mayoría fueron fabricados de materiales orgánicos, deleznales, que no han aguantado las acciones del tiempo. Así las escenas pintadas sobre cerámica o en murales, esculpidas en piedra, o inscritas en códices, complementan los objetos arqueológicos y frecuentemente explican sus usos.

Según indicaciones del dueño de esta vasija, fue comprada a un traficante de antigüedades a principios de 1974 en San Salvador, a donde había sido traída desde el área de El Paraíso, departamento de Chalatenango.

Referente a la identificación étnica de los fabricantes de esta pieza, cabe repetir que pertenece tipológicamente a la cerámica Copador, un producto de los Mayas probablemente hecho no muy lejos de Copán, Honduras, y comercializado antiguamente en El Salvador. Según determinaciones de fechas calendricas mayas en Copán, y radiocarbonas y arqueomagnéticas en El Salvador, asociadas con esta alfarería, podemos delimitar su popularidad a los siglos VI y VII después de Jesucristo.

Esta revista ANALES, correspondiente al número 50.  
se terminó de imprimir el día 15 de abril de 1977  
en los Talleres de la Dirección de Publicaciones  
del Ministerio de Educación.  
Tiraje: 1,000 ejemplares.

#### CONTRAPORTADA

Herraje forjado, aún en uso en la puerta  
principal de la Casa de La Bermuda (Hacienda  
Colonial en período de restauración).

